

**DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO SOCIAL Y FAMILIAR
DE UN GRUPO DE JÓVENES ADEPTOS AL METAL EXTREMO EN
MEDELLÍN**

DANIELA GARCÍA MUÑOZ
danigarcia346@gmail.com

EDUARDO ESTEBAN CANCHILA ROLDÁN
eduardo.canchila@gmail.com

BERNARDO OSPINA SÁNCHEZ
saybamm@gmail.com

Asesor:

Dagoberto Barrera Valencia

Magister en psicología

Trabajo para optar al título de:

Psicólogo

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN-COLOMBIA

2017

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	4
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
2.1. CONTEXTUALIZACIÓN	5
2.2. ANTECEDENTES	7
2.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:	11
3. JUSTIFICACIÓN	12
4. OBJETIVOS	13
4.1. OBJETIVO GENERAL	13
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	13
5. MARCO TEÓRICO	14
5.1. Juventud	14
5.2. Identidad	17
5.3. El Contexto	19
5.4. Familia	20
6. METODOLOGÍA	25
6.1. ENFOQUE	25
6.2. ESTRATEGIA	25
6.3. MUESTREO	26
6.4. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	27
6.5. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	28
6.6. CRITERIOS ÉTICOS	28
6.7. CRITERIOS DE VALIDEZ	29
7. DESCRIPCIÓN DE CATEGORÍAS	29
7.1. CONTEXTO FAMILIAR	29

7.1.1. Composición familiar	34
7.1.2. Relación familia-arte- música	35
7.1.3. Conflictos familiares	36
7.1.4. Relaciones positivas familiares	38
7.2. CONTEXTO SOCIAL	39
7.2.1. Elementos significativos del contexto Social	41
7.3. IDENTIDAD	45
7.3.1. Relación con el gusto musical	48
7.3.2. Representaciones de sí mismo	49
7.3.3 Deseos y proyecto de vida	50
8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	52
9. REFERENCIAS	60
10. ANEXOS	64
10.1. ANEXO 1. Guía de entrevista	64
10.2. ANEXO 2. Consentimiento informado	66

1. INTRODUCCIÓN

La preferencia por un gusto musical determinado y, más aún, la pertenencia a una subcultura urbana específica suele ser un factor relevante en la identidad de las personas, y en la definición del rol que cumplen en un contexto determinado. Al partir de esta premisa, en la presente investigación se explora el contexto social y familiar de un grupo de jóvenes adeptos al subgénero musical de Metal extremo, para describir, desde las relaciones interpersonales, la forma en que estos definen su rol en sus entornos familiares, sociales, académicos y laborales; también, cómo esto se articula en una relación bidireccional con la construcción subjetiva que hacen de sí mismos.

Para ello, se aborda dicho fenómeno desde cuatro conceptos teóricos claves: juventud, identidad, familia y contexto; que, a través de los hallazgos del trabajo de campo, permiten entender las dinámicas que se mueven alrededor del gusto musical específico y la forma en que estas se relacionan con el desarrollo de los jóvenes en el contexto social, familiar, y con el establecimiento de la identidad propia.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. CONTEXTUALIZACIÓN

Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), en la ciudad de Medellín hay 483.209 jóvenes entre los 14 y 26 años (datos estimados para el 2015). Para ellos, desde la alcaldía de Medellín se desarrollan varios programas dirigidos al fomento de la cultura, como el Plan de Desarrollo Cultural de Medellín 2011- 2020, el cual consolida el propósito de la ciudad de pensarse y construirse, con el privilegio de la cultura como un aspecto fundamental para el desarrollo de los jóvenes en la ciudad.

El Plan se sustenta en una política pública que asume la cultura como derecho humano inalienable de todos los habitantes del territorio; como un factor del desarrollo y bienestar psicosocial; y como un medio que permite el fortalecimiento democrático y la participación ciudadana. Desde esta concepción, se está impelido a promover el desarrollo de políticas públicas culturales que promuevan la inclusión de toda la población (Alcaldía de Medellín; Concejo municipal de cultura; Universidad de Antioquia, 2011, p. 31)

La ciudad de Medellín cuenta también con diversos festivales musicales y culturales, algunos de ellos relacionados directamente con los géneros musicales de Metal y Rock, como el Altavoz Fest, que es el festival más importante de la ciudad y el segundo más importante del país. Este evento se realiza en Medellín desde el año 2004 y convoca anualmente entre 80.000 y 100.000 asistentes; igualmente, los festivales de rock que se realizan cada año en las diferentes comunas de Medellín, para los cuales se destinan dineros priorizados en el proyecto de presupuesto participativo respectivo a cada comuna, y que está presente en casi toda la ciudad; existen, también, algunos festivales y eventos que son exclusivos para el género del *Metal* como el Metalmedallo, que al ofrecer un espacio para las presentaciones musicales, propicia también un espacio de esparcimiento e integración de jóvenes adeptos a este género musical.

El *heavy metal* es un género musical caracterizado por poseer ritmos potentes, crudos y mayoritariamente agresivos, logrados mediante la utilización de guitarras distorsionadas con estilo propio, baterías con doble pedales y fuertes afinaciones, y bajos eléctricos pronunciados. En lo que respecta a la composición musical, el *heavy metal* es género difícil, en tanto posee *riffs* figurativos de guitarra, complejos y llenos de energía, logrados mediante la utilización de alta distorsión de guitarras, y de bajos ocasionalmente; y sobre todo, porque en su estructura son esenciales los solos de guitarra, veloces y dinámicos, en los cuales se busca la ejecución del mayor número de notas posible dentro del *tempo* determinado, buscando una melodía ruda y con afinaciones altas, lo cual contribuye con la velocidad y la rudeza del sonido. El *Heavy Metal* es uno de los géneros más difundidos en todo el mundo, teniendo grandes escenas musicales en Europa, Latinoamérica y Asia (especialmente Japón).

El presente trabajo se centra en el Metal Extremo o Metal Crudo, un término que se usa para clasificar los subgéneros más agresivos del Heavy Metal y que buscan sonidos más intensos, oscuros, veloces, y violentos de la música. Además, el Metal Extremo tiene una particularidad, a saber: posee gran variedad de formas musicales o subestilos que son importantes en el desarrollo y en las diversas formas de entender la música urbana; estos subestilos han surgido y se han desarrollado gracias a la influencia de varios subgéneros del *Heavy Metal* y a la mezcla de varias sonoridades.

En este sentido, esta tendencia musical busca romper con esquemas y barreras tradicionales, de ahí que resulte en algunos casos difícil definir, exactamente, con qué aspectos se relaciona y desde qué subgéneros se enfocan los grupos. Se puede realizar una aproximación a su definición, paradójicamente, desde su indefinición; en otras palabras, se puede arriesgar una definición desde la dificultad misma por fijar de manera global y concisa sus distintas formas, ya que constantemente escapan a una categorización rígida. No obstante, a lo largo de su historia se ha creado un cierto número de escuelas, estilos o subestilos que permiten reunir y contextualizar a las bandas bajo suficientes rasgos comunes. (Rubio, 2011, p. 25).

Al aproximarse a las culturas urbanas y específicamente a los adeptos a un género musical específico pueden aparecer, entre la sociedad, algunas creencias sin fundamentos o prejuicios sobre sus formas de actuar y de relacionarse. Hablando específicamente de los jóvenes metaleros, es común escuchar a personas que piensan que estos jóvenes son el resultado de diversos contextos violentos o vagas relaciones sociales, familiares y afectivas; sin embargo, estas declaraciones no responden a elementos reales de vida, sino a prejuicios establecidos a partir de su forma de vestir, los lugares que frecuentan, y los géneros musicales que prefieren. Por ende, en el presente trabajo se busca describir, a partir del análisis de las entrevistas, cómo son realmente dichos contextos y relaciones, en tanto se considera que este método ofrece elementos que permitan acercarse a los jóvenes adeptos al Metal extremo, desde el reconocimiento de sus gustos y diferencias, y no, desde pensamientos establecidos por la música de su preferencia u otros factores.

2.2. ANTECEDENTES

En la búsqueda de estudios sobre música y jóvenes, se encontraron varias investigaciones que establecen relaciones entre las emociones y el gusto musical (Díaz, 2010); otras que tratan de la relación entre la personalidad y el gusto musical (López-Cabello, 2012; Águila, Barriga, e Hidalgo, 2006; Gonçalves, Vieira-Silva, y Machado, 2012; Contador, 2001; Quintero, 2009); y también sobre música, comportamiento social y relaciones sociales (Maldonado, Burgos, Almonacid, y Camargo, 2009; Ramírez, 2012; Palheiros, 2004; Sánchez, 2008; Castiblanco, Serrano, y Suárez, 2008; Darkwa, 1982; Eyerman y Jamison, 1998). Estas aproximaciones teóricas son las que, inicialmente, presentan una mayor cercanía con el tema de interés aquí propuesto; además, organizadas en las tres categorías que se describen a continuación, sirvieron de guía para el desarrollo de este estudio:

Las emociones y el gusto musical

Díaz (2010) busca la relación que tiene la música con las reacciones emocionales que despierta en las personas, a partir del presupuesto de que la música es una lengua, ya que posee semántica y es capaz de transmitir un mensaje. Desde ahí se postula la idea de una gramática musical que explica las relaciones entre los ritmos acelerados y las claves mayores (Armonías musicales mayores) con la alegría; los ritmos lentos y las claves menores (Armonías musicales menores) con la tristeza o la melancolía; y la relación de las disonancias con la ansiedad o el miedo. Se expone, también, que la música genera en las personas, de forma involuntaria, la creación de gestos faciales y expresiones corporales, debido a que la experiencia de escuchar música suscita en el cuerpo a dichos movimientos motores.

La relación entre la personalidad y el gusto musical

En la investigación de López-Cabello (2012) se analiza, desde la perspectiva del Punk, la representación de la música en las herramientas identitarias de los jóvenes, a través de entrevistas a jóvenes entre los diecisiete y los veintitrés años de edad, y se realizó, desde el análisis y la comparación del discurso, una vinculación paralela con otra generación de personas punk. El estudio de Barriga (2006) analiza la importancia de la música en los diferentes círculos de la vida de un adolescente. Por tanto, el estudio va enfocado al sentido que dan los jóvenes a la música, en el aspecto social y emocional; es importante el planteamiento que allí se forja para el objetivo del presente trabajo, ya que pone en cuestión la tesis de la importancia de la música en la identificación y los aspectos de la vida de un adolescente, además de basarse en el discurso de ellos.

Asimismo, Contador (2001) estudió la relación entre la configuración del discurso, la identidad en jóvenes negros, y escuchar cierto tipo de música y su origen Afro; de esta manera, busca relacionar complementariamente estas dos características y analizar el discurso de los jóvenes. Por otra parte, en un estudio realizado en la ciudad de São João del-Rei se investigó sobre diferentes aspectos sociales que han sido influenciados por la

costumbre musical del pueblo (Gonçalves, Vieira-Silva, y Machado, 2012); los niños y los jóvenes tienen una alta participación en actividades musicales y, según se describe, hay una relación entre esto último y los cambios de sus proyectos de vida y sus relaciones sociales. Así, el análisis del discurso de estos jóvenes muestra cómo esta actividad influye en su proceso de inserción social; de allí que la música, por tanto, tiene una importancia en los sujetos que la producen y la escuchan, toda vez que puede influenciar en los modos de relación social y en los proyectos de los sujetos participantes.

Quintero (2009), por su parte, investigó sobre jóvenes raperos, al indagar cómo el gusto musical lleva a habitar determinados espacios que ayudan a una construcción de identidad y de las relaciones sociales; además de estar vinculado a la descripción de los diferentes espacios en los que estos jóvenes se mueven, como la calle, el barrio, los escenarios, etc.; y, de esta manera, establecer cómo es la configuración de la identidad mediante las relaciones sociales y la relación con el espacio que establecen. Este estudio sirve como referencia ya que establece un enlace entre las vivencias en diferentes espacios y el gusto por cierto género musical; no obstante el presente trabajo es delimitado a otras configuraciones, se toma como referente la forma en que se configuran esas experiencias y esos escenarios como un elemento de contraste para el presente estudio.

Música, comportamiento social y relaciones sociales

Una investigación realizada en Bogotá, Colombia, sobre el Metal y la imagen social de los metaleros (Maldonado, Burgos, Almonacid, y Camargo, 2009), al basarse en teorías de las representaciones sociales y mediante la asociación libre, recogió palabras para diferentes categorías: Diversión, Metal, Discriminación, Relaciones Interpersonales, identidad y, por último, Ideología. De este estudio llama la atención la cuarta categoría, la de las relaciones interpersonales, porque en ella se explica algo contrario a lo que socialmente se piensa de los jóvenes que incursionan en esta subcultura, y es que las palabras asociadas a esta categoría, en su mayoría, son: amor, respeto, apoyo, sexo y ser. Estas palabras, inscritas en la cuarta categoría, hacen referencia a las representaciones sociales de los entrevistados

respecto a la interacción social, al enfoque dirigido principalmente a la familia y a las mujeres, en las que destacan las relaciones con las palabras respeto, amor y apoyo.

En otro artículo se pone sobre la mesa la relación moderna que existe entre la música y la sociedad actual, debido a que:

La música ha dejado de ser analizada como una de las tantas características que entran en un grupo y ha comenzado a ser estudiada como un elemento que, mediante ciertos procesos sociales y bajo ciertos contextos históricos, permite la transformación de su audiencia en grupos con rasgos específicos, constantes y reconocibles (Ramírez, 2012, p. 159).

Según Ramírez, debido al vínculo entre música y sociedad nace una nueva categoría que denomina la identidad socio musical; por último, llama la atención el hecho de que esta identidad es capaz de “unir” personas que no tienen nada en común en materia de objetivos, afinidades religiosas o culturales; sólo los une su gusto por un género musical, de ahí que se menciona la música como un catalizador social. En esta línea, el estudio realizado por Sánchez (2008), en Colombia, presenta la importancia histórica del Rock en la historia colombiana, y se centra su estudio en la importancia social, política y cultural de este género en los jóvenes, para entender cómo estos jóvenes adquieren una identidad por medio de la música y, además, cómo configuraban su ideología (política más que todo) y su relaciones sociales alrededor de este género musical.

Por su parte, Castiblanco, Serrano y Suárez (2008) proponen una forma de trabajo con jóvenes desde las representaciones y premisas sociales específicas; para ello, este artículo habla concretamente de los procesos y resultados de un proyecto desarrollado en la ciudad de Bogotá sobre identidades juveniles y la música, desde el que se pueden trabajar aspectos teóricos y hallazgos del proyecto desde la actuación profesional con los jóvenes. Por otra parte, Darkwa (1982) muestra de una forma clara cómo se ligan la música y la cultura, las expresiones culturales y las formas de crianza, pues según el autor, en las culturas indígenas, por ejemplo, esta relación se hace más evidente y estrecha. En este sentido, en su

investigación expone cómo se tienen diferentes canciones y danzas para diferentes grupos sociales en las comunidades que él menciona, tanto así que la música se ha adscrito al trabajo de modo que, al momento de trabajar, las personas cantan canciones para divertirse y hacer el trabajo algo más ameno; adicional a esto, se explica que tienen canciones para diferentes momentos y celebraciones, y todo esta música tiene su base en las etnias y las culturas que atañen a los sujetos de dichas comunidades.

Por último, Eyerman (1998) relaciona la música con los movimientos sociales. Es clara la relación que se centra entre culturas y determinados géneros musicales, al encuadrarlos con ciertos comportamientos sociales y teniendo la posibilidad de comprender que ciertos ritmos o géneros nacen de la necesidad de expresar algunos momentos en la historia social de países, ciudades, y culturas específicas. Teniendo en cuenta los elementos presentados, a través de los estudios y de la situación de los jóvenes y la música, surge la inquietud de realizar un análisis del contexto social y familiar de los jóvenes entre los quince y los veinte años. El género musical al cual estos jóvenes son adeptos es el *metal*, y se escogió este gusto debido a intereses propios y porque es ajeno a las músicas comerciales actuales.

2.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Cómo es el contexto social y familiar de los jóvenes habitantes de la ciudad de Medellín, entre quince y veinte años, y que son adeptos a un subgénero del Metal extremo?

3. JUSTIFICACIÓN

Para el año 2015, la ciudad de Medellín tenía un estimado de 483. 209 jóvenes entre los catorce y los veintiséis años¹. Desde la alcaldía de la ciudad se desarrollan diferentes programas enfocados a la educación y al incentivo cultural de este grupo poblacional. Además, en la ciudad se puede identificar una gran variedad de subculturas urbanas ligadas al gusto por cierto género musical, o a determinado estilo de vida, cada una con sus características y lógicas específicas. De ahí la importancia de describir y analizar a los jóvenes y a estas subculturas que definen parte de su vida. Las subculturas pueden suscitar suposiciones y prejuicios por parte de algunos individuos que no pertenecen a ellas; por eso, con ese trabajo se busca ampliar la forma en que suele observarse la realidad de los jóvenes que hacen parte de estos grupos, a partir del entendimiento de sus contextos sociales, familiares y sus formas de construir y sustentar sus relaciones.

Bajo este planteamiento, se realizó esta investigación, guiada en principio por un interés personal, y enfocada a la obtención de información y conocimiento sobre las dinámicas relacionales y contextos de un grupo poblacional específico; con esta se busca contribuir a tener un mejor caracterización de la población joven de la ciudad adscrita al *metal* extremo, lo cual se espera que pueda conllevar en un futuro aplicaciones en el planteamiento de políticas o intervenciones pensadas propiamente para esta población, brindando un apoyo a la base y pertinencia de las mismas según el contexto en que se desarrollan.

¹ Según el censo del DANE 2005

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Analizar el contexto social y familiar de los jóvenes habitantes de la ciudad de Medellín, entre los quince y los veinte años, adeptos a algún subgénero del metal extremo.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir el contexto social de los jóvenes adeptos a algún subgénero del Metal extremo en Medellín.
- Describir el contexto familiar de los jóvenes adeptos a algún subgénero del Metal extremo en Medellín.
- Describir cómo son las características de identidad de los jóvenes habitantes de Medellín, adeptos a algún subgénero del Metal extremo.

5. MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo del trabajo, se parte de cuatro conceptos teóricos claves: juventud, identidad, familia y contexto, que se presentan a continuación.

5.1. Juventud

En la presente investigación se retoman los aportes hechos por el sociólogo argentino Margulis sobre el tema de juventud ya que los construye con base en varias categorías conceptuales, pero principalmente con la de identidad. Para este autor:

“Juventud” alude a la identidad social de los sujetos involucrados. Identifica, y ya que toda identidad es relacional, refiere a sistemas de relaciones. En este caso a las identidades de cierta clase de sujetos en el interior de sistemas de relaciones articuladas (aunque no exentas de antagonismos) en diferentes marcos institucionales (familia, fábrica, escuela, partido político, etc.) (Margulis, 2001, p.42)

De ahí que el concepto de juventud hace parte de las formas en que se define la identidad desde cada marco institucional. Margulis resalta la complejidad de este tema, debido a que aborda diversas variables y no como algo puramente estadístico:

Edad y sexo han sido utilizados históricamente como base de las clasificaciones sociales. Pero, en la sociedad contemporánea la noción de juventud resiste a ser conceptualizada partiendo únicamente de la edad, a ser reducida a una mera categoría estadística (Margulis, 2001, p.42).

La edad no es un elemento suficiente para delimitar el concepto de juventud porque en la sociedad actual los parámetros de edad no son estáticos y uniformes; es decir, ocurrió una gran transformación en las formas de interacción, en las características y los comportamientos de los rangos definidos de edades, al reducir así la posibilidad de encasillar dicho rango en una actividad, espacio o comportamiento específico e inmóvil. Así pues, Margulis parte de esas diferencias y variaciones para establecer las diferentes formas de interacción y comenzar a delimitar las definiciones de la juventud.

Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural, No existe una única juventud: en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación con características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil (Margulis, 2001, p.42).

Los intentos por definir la juventud que se han llevado a cabo a lo largo de la historia han contado con diferentes variables, debido a que este ha sido un concepto muy complejo en su definición o estandarización; uno de los primeros intentos se puede relacionar con los planteamientos ligados a la “moratoria social” (Margulis, 2001), los cuales comenzaron a generar las definiciones de la juventud desde una categoría histórica, no meramente biológica, determinada por la edad.

La noción de moratoria social hace referencia a una especie de plazo concedido a los jóvenes que les permite gozar de una menor exigencia, por parte del medio social, que la que se le impone a los adultos. Y este plazo se da mientras los jóvenes terminan sus procesos de instrucción y alcanzan una madurez económica y social. El periodo de tiempo o espacio que se otorga tiene que ver con la terminación del periodo de aprendizaje y por ende se refiere sobre todo a la condición de estudiante. De esta manera, la moratoria trae consigo la postergación del matrimonio, del ingreso a la actividad económica y está asociada a una definición implícita de juventud, que tiene su límite superior, su techo, en la etapa en que la persona forma su propio hogar, comienza a obtener ingresos, se casa e inicia una nueva unidad familiar (Margulis, 2001).

Es indudable que definir la juventud basándose en el periodo de moratoria social no es suficiente, ya que deja por fuera a un sector de la sociedad en el que las personas, por diversas razones y factores sociales y ambientales, no continúan con su proceso de formación institucional hasta estas etapas y se inicia de forma temprana la vida laboral; también quedan excluidos aquellos casos en los que se inicia la vida conyugal, por fuera del hogar paterno, a temprana edad. Al tomar en cuenta estos aspectos, se debe pensar en los demás elementos

que influyen en la construcción del concepto de juventud, que afirman que no se trata de una condición limitada a ciertos estratos sociales; es decir, en todos los niveles económicos hay jóvenes que se diferencian del resto por aspectos que van más allá de la edad o de las condiciones de vida o madurez como la apariencia, los comportamientos, los proyectos, las esperanzas que tienen respecto al futuro, y otros factores relacionados con el cuerpo como la salud, la energía y la capacidad reproductiva.

En general, la juventud es un proceso en el que se mezclan tanto aspectos personales y biológicos como elementos sociales y propios de cada cultura pues, como lo expresa Feixa (2012), es una fase individual comprendida entre la pubertad fisiológica (que responde a una condición natural) y el reconocimiento del estatus de adulto (que obedece más a un asunto de orden cultural); de ahí que la juventud sea vista como una condición presente en todos los momentos históricos y sociales. Por otra parte, incluir un componente de orden biológico en las definiciones de juventud, implica pensar este proceso como algo inevitable en el desarrollo del ser humano, pero es ahí mismo donde entra en juego el papel de la sociedad y de las construcciones culturales que se tejen alrededor de este tema, además de los cambios a los que se enfrentan los jóvenes y adolescentes en este proceso de transición, puesto que su significación depende de varios aspectos de la cultura, aunque los contenidos biológicos de base sean similares, porque “no en todos los sitios significa lo mismo que a las muchachas les crezcan los pechos y a los muchachos el bigote” (Feixa, 2012, p. 28).

En conclusión, para realizar un acercamiento al concepto de juventud es necesario hacerlo desde la relación de todos estos aspectos, en tanto para

[...] que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad (Feixa, 2012, p. 28).

5.2. Identidad

Al hablar de identidad aparecen en juego asuntos relacionados con la vida personal y social de los sujetos, ya que es un concepto que suele desarrollarse alrededor de la interacción entre varios elementos. Para el presente trabajo, se toma este concepto como una base que permite describir su construcción en la relación con el gusto musical a nivel personal. En la actualidad, la identidad es el resultado de la desorientación, de la pérdida del “campo de seguridades” que constituye toda cultura, de las prácticas expresivas e instrumentales que mediatizan las relaciones que los hombres y las mujeres tienen con su entorno (Guitart, 2008, p. 11).

Esta desorientación hace referencia a un proceso que se vive tanto en el plano público como privado de los individuos, por lo cual es necesario reconocer la importancia de los grupos sociales como un foco de partida, y de la construcción de la identidad social como un proceso: el ser humano, por su condición innata de ser social, necesita constantemente de un grupo, de una red social que lo proteja, acompañe y guíe, puesto que es desde la misma infancia que se comienza a contar con el cuidado de los demás; por tanto, los diferentes espacios en los que se encuentre inmersa una persona (familiar, de trabajo, de estudio, grupos de amigos o de colectivos sociales, artísticos, religiosos, etc.) serán de gran influencia en la forma de construcción de su identidad y su desarrollo social. A partir de los elementos mencionados, se puede dividir en dos aspectos clave la identidad: uno que va encaminado a la historia personal y las características individuales, y otro que responde a aspectos sociales y de pertenencia a grupos. Guitart, por ejemplo, al retomar los planteamientos de Erikson y Tajfel, describe estos aspectos e intenta construir un concepto integral de identidad.

Por su parte, para Erikson la identidad implica tres asuntos: 1) la forma en la que el sujeto encaja en la sociedad; 2) su pasado o historia personal; y 3) la dirección en la que va. Los tres elementos tienen como objetivo lograr una identidad de género, un compromiso con los otros, y la definición de una vocación, valores e ideología. Cabe notar que estos aspectos responden a asuntos personales en los que Erikson se enfocó para indagar por el desarrollo de una identidad individual madura. A partir de los planteamientos de Erikson, Marcia realiza una investigación que, según Guitart, complementa la idea de identidad. A partir de

esta complementariedad, se establecen niveles de maduración presente en los jóvenes y que están en la definición de identidad. Así,

La difusión de la identidad (no existen compromisos y son jóvenes que no se cuestionan quienes son); la identidad hipotecada (se han comprometido prematuramente en ocupaciones o ideologías sin explorar y han adoptado la opción de los amigos o de los padres); la moratoria (individuos que experimentan una crisis de identidad y exploran posiciones ocupacionales, religiosas e ideológicas distintas) y el logro de la identidad (jóvenes que han llegado a compromisos sólidos y que desarrollan un firme sentido de sí mismos) (Guitart, 2008, p. 64).

Estos aspectos son atravesados por el autoconcepto, es decir, la percepción que se tiene de propiedad de estas características; además, es la imagen propia del sujeto que define las diferencias y similitudes que tiene con los otros; el autoconcepto es clave para las dos posturas que nos expone Guitart, ya que las teorías comparten este aspecto como transversal a la construcción de identidad.

Por otro lado, Tajfel considera que la identidad social puede ser definida por la pertenencia a un grupo, puesto que al depender de las características, los valores y las normas del grupo se define la identidad del sujeto. Por tanto, la pertenencia al grupo define unas formas de actuar y unas acciones concretas mediadas por tales peculiaridades. En este sentido, para Tajfel el significado y el valor de pertenencia a un grupo está dado por la diferencia con otros y, en esta medida, hay una implicación de valorización de los demás para definir qué diferencia al grupo al que se pertenece de los otros. Esto implica la construcciones de estereotipos, y de juicios hacia los otros grupos, para generar acciones, positivas o negativas, hacia ese grupo; por ello, estas acciones definen parte de la identidad de los integrantes de un grupo.

Por último, una definición de autoconcepto, desde esta postura social, se diferencia de la anterior en cuanto la conciencia o percepción que se tiene es de pertenencia a un grupo, de sus características y de las acciones que se definen por pertenecer a él. Se puede, entonces, tomar la identidad como una construcción que se realiza a nivel personal, pero que se

encuentra altamente influenciada por la realidad social y el contexto; de ahí que, en esta investigación, se trabaje con el concepto de identidad asociado al ámbito social, y se mantenga una relación con las conceptualizaciones de juventud que se han presentado con anterioridad.

5.3. El Contexto

El concepto de contexto se plantea partir de la construcción hecha por diferentes disciplinas, como la psicología ambiental y la psicología cultural. Según la primera, el contexto surge de los procesos psicosociales derivados de las relaciones, las interacciones y las transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades, y sus entornos socio-físicos (Valera, 1993). En esta perspectiva, para Cole, el contexto es una relación cualitativa entre un mínimo de dos entidades analíticas (los hilos), que son dos momentos en un único proceso (2003, p. 129). Por su parte, Lacasa y Silvestri señalan que

Los contextos no han de entenderse como algo definitivamente dado, sino que se constituyen dinámicamente, mutuamente con la actividad de los participantes. Un contexto se delimita por lo que la gente hace, dónde y cuándo lo hace y, en este sentido, las personas que interactúan llegan a constituir el contexto para los demás (2001, pp. 340-341).

Además, enfatizan que el contexto y la cultura no son separables,

1) Porque no puede separarse de una dimensión temporal, histórica en la realidad humana, que lo configura; 2) porque en él están presentes instrumentos materiales y simbólicos que permiten a los individuos adaptarse a la realidad y proyectarse al futuro; 3) porque es un entorno social. (Lacasa y Silvestri, 2001, p. 341)

Según los planteamientos anteriores, un contexto es un tejido compuesto por múltiples factores, como el ambiente que rodea al sujeto, y todo aquello que va cambiando mientras se va realizando el proceso de hilado. En consecuencia, al condensar las definiciones de contexto tanto de la psicología cultural como de la Psicología Ambiental, se

puede decir que “El contexto se compone por procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos socio-físicos” (Valera, 1993). Y, por tanto, no se puede omitir el hecho de que el contexto no es solo el instante de algo sino, también, toda la historia que rodea al sujeto partícipe de ese momento y a las capas que cubren dicho suceso.

5.4. Familia

Familia es un concepto difícil de definir, sin embargo, se retomarán algunos planteamientos hechos por algunos estudiosos del tema. Por ejemplo, para Gerardo Pastor,

La familia es, en efecto, diferente según las clases sociales, las regiones geográficas en donde se asienta, según los tiempos históricos, los movimientos demográficos, la etnia, la religión o los sistemas políticos dominantes. Incluso un grupo familiar cambia a lo largo de su propio ciclo vital (1997, p. 18).

Puede ser engañosa la exactitud y la estabilidad de ciertas categorías que interfieren en la definición del concepto de familia, y esto es debido a las múltiples dinámicas de la institución familiar. Pastor nos habla sobre algunas de estas categorías, él afirma que “ni el determinismo demográfico, ni el económico, ni el histórico, ni el religioso (de influjo indudable en el estructurarse los distintos tipos de familia) actúa por separado” (Pastor, 1997, p. 21). Igualmente, expone que lo biológico, lo demográfico o lo histórico pueden ser categorías muy tentadoras para analizar la familia, pero que, a pesar de su rigurosidad estadística y de su aval científico empirista, son insuficientes a la hora de analizar el concepto tan complejo de familia. No obstante, dan luz sobre la posible forma como se podría abordar el concepto, ya que no solo se debe abordar desde cifras, sino desde la complejidad que se da en cada familia. “Por eso la sociología contemporánea al definir la familia, pone énfasis no sólo en los censos estadísticos, sino también en las relaciones interpersonales que se generan dentro de la comunidad familiar, entre esta y la sociedad” (Pastor, 1997, p. 21).

Hay múltiples variables que intervienen en la familia según las condiciones particulares de cada grupo, como llevar un apellido o la presencia de sujetos ajenos a la familia en su espacio físico, lo que genera una tipología variada que depende de las características de cada grupo; aun así cabe describir las formas más tradicionales de familia, ya que a partir de esta se establecen diferencias y se puede encontrar cambios conceptuales según el contexto. Así, Pastor explica que

El objeto de la sociología de la familia se refiere normalmente a la familia conyugal, o sea, aquella en la que al menos dos adultos de sexo opuesto viven juntos bajo una estructura comunitaria, en cuyas relaciones (socialmente institucionalizadas) se insertan los hijos que descienden de ellos u otras personas a las que les unen vínculos de parentesco, ya biológico, ya legal (1997, p. 24)

Según Palacio, lo expuesto por Pastor va más del lado de la forma moderna o tradicional de ver la familia, y desde este punto la familia cumpliría varios roles dentro de la sociedad. Ambos autores hacen referencia a estas características, para referenciar a la familia como institución social y sus funciones dentro de la cultura y la sociedad. Puesto que es

una institución social en el sentido de constituir toda una estructura cultural de normas y valores, organizada por la sociedad para regular la acción colectiva en torno a ciertas necesidades básicas como podrían ser la procreación, el sexo, la aceptación y seguridad afectiva entre personas, la educación de los recién nacidos e, incluso, la producción y el consumo de bienes económicos (Pastor, 1997, p. 71).

Esta es la forma como Pastor caracteriza la familia como mediadora o reguladora de acciones colectivas. Por otro lado, Palacio, al proponer un modelo más tradicional de la familia, expone características que responden a un tipo de familia clásico que cumple funciones básicas, como

La educación de los (as) hijos (as), la higiene moral, el estoicismo como barrera a los vicios, el “respeto” y la obediencia al padre y el amor hacia la madre abnegada, marcan la escena hegemónica y el tiempo de la familia burguesa moderna. Fundada en el amor romántico a partir de la elección individual

reconoce la reciprocidad de sentimientos, sanciona e institucionaliza el matrimonio como encuentro heterosexual que garantiza la reproducción biológica, doméstica y social y la continuidad del patrimonio (Palacio, 2010, p. 19).

Aunque sea el concepto base, la familia, como institución, no responde a las dinámicas actuales del contexto social y de los cambios contemporáneos en el interior de la familia. Por esta razón, Palacio hace una exposición sobre los cambios que han surgido con el tiempo en el concepto de familia, desde la forma base hasta el contexto contemporáneo, para mostrar que están relacionados con el proceso que deja atrás las características colectivas para darle paso al desarrollo individual.

Uno de estos universos, que constituyen el mundo privado del sujeto contemporáneo, es la familia y el hogar; pero una familia y un hogar individualizado, separados de la comunidad familiar extensa, proyectándose en la nuclearización de la familia y en un territorio marcado por fronteras que sirven de refugio a la familia y a los individuos; y desde aquí, la consolidación de un nuevo lugar que sirve de fuga y escape al escrutinio público (Palacio, 2010, p. 12).

Así, la individualización de la familia responde a características muy específicas de cada núcleo, de tal suerte que el análisis de su concepto en la contemporaneidad tiene que ser caso por caso, y tener en cuenta las dinámicas específicas de cada uno. Por ello, los estudios sobre la familia irán más enfocados a la vida cotidiana en el hogar, cuyas nuevas características generan tensión con la forma constitutiva en su nivel tradicional o nuclear. De ahí que estos

[...] nuevos giros aportan a la configuración del polimorfismo familiar. La familia nuclear comparte el reconocimiento social de la familia conyugal sin hijos, la familia extensa por línea materna, paterna o compartida, la familia monoparental por línea materna o paterna, las familias reconstituidas o simultáneas simples o mixtas, la restricción demográfica de la composición familiar y la expansión de familias con nido vacío [...] debe ser mirada como la

realidad contemporánea de múltiples posibles familiares, y desde aquí develar que la pretendida crisis no es de la familia como agencia de formación del ser humano, sino del desplazamiento de la nuclearización como el único referente de familia (Palacio, 2010, p. 14).

Además, Palacio señala que

[...] las preguntas sobre la familia se encuentran en los movimientos del propio proceso de individualización en contextos contemporáneos, en los cuales la reflexividad intrínseca conduce al yo a tomar su autonomía y libertad, desatarse de los anclajes y circular globalmente, produciendo la profunda tensión entre el proyecto familiar y el proyecto individual (Palacio, 2010, p. 13).

Este componente individual trae consigo nuevas formas de estudiar la familia, en las cuales esta entra en un conflicto con la sociedad, toda vez que deja de cumplir, en algunos casos, con la responsabilidad social y, por otra parte, genera una tensión en su núcleo como institución.

En este contexto, el orden familiar ya no corresponde a la certeza de la tradición, la norma, la ley, las creencias y la promesa del amor. Las relaciones familiares (por alianza, consanguinidad y lazos legales) que atan este orden, se enfrentan a una densidad vinculante que pone al sujeto moderno ante el desafío de vivir o soñar un referente de familia que lo atrapa entre el deseo del paraíso y el horror del infierno; es la paradoja de la dependencia familiar y la autonomía individual, y el dilema del preestablecimiento del afecto y la co-presencia y las implicaciones del desamor y la distancia (Palacio, 2010, p. 23).

En conclusión, los argumentos presentados sobre el concepto de familia, implican no es necesario tipificarla, sino comprender el componente de cada una, pues en el acercamiento a las individualidades se puede presentar características de su forma tradicional-burguesa, en menor o mayor medida, dependiendo de cada una de ellas. Por este motivo, las características tradicionales son un factor importante; también se debe añadir que las nuevas

tendencias sociales y los cambios de contexto nos obligan a analizar el concepto de la familia desde sus propias dinámicas, porque al tener en cuenta este proceder, compromete un

[...] asunto que se traduce en la contradicción y tensión que enfrentan los integrantes de este mundo familiar, ante la presencia manifiesta o latente de un imaginario colectivo anudado al deseo ancestral de la conservación y mantenimiento del anclaje familiar, y la irrupción expansiva de un individualismo, entendido en ciertas generalidades como egoísmo y negación de solidaridad (Palacio, 2010, p. 23).

6. METODOLOGÍA

6.1. ENFOQUE

En esta investigación se utilizó la metodología de enfoque cualitativo, cuyo origen se encuentra

[...] en otro pionero de las ciencias sociales, Max Weber (1864-1920), quien introduce el término "*verstehen*" o "entendimiento", reconociendo que además de la descripción y medición de variables sociales deben considerarse los significados subjetivos y el entendimiento del contexto donde ocurre un fenómeno. Weber propone un método híbrido, con herramientas como los tipos ideales, en donde los estudios no sean únicamente de variables macro-sociales, sino de instancias individuales (Hernández y otros, 2010, p. 9).

Además, la recolección de información se hizo mediante la entrevista semiestructurada. En este sentido, estos dos elementos permitieron un acercamiento más ameno y “casual” a los participantes. A continuación, el modo de convocatoria usado, o la forma en que se contactó a los jóvenes que hacen parte de esta investigación, se limitó a la búsqueda de “parches” o puntos de aglomeración de los jóvenes metaleros, para contactarlos y realizar los procesos. Luego de cada entrevista, a los participantes se les preguntó si recomendaban a alguien para participar en el proceso, lo que permitió una mayor facilidad a la hora de contactar a todas las personas que hicieron parte de la investigación

6.2. ESTRATEGIA

Para esta investigación se escogió la estrategia de estudio de caso, ya que esta permite comprender las dinámicas de un contexto singular y combinar distintos métodos para recoger la información, con el fin de describir algún fenómeno. Durante este trabajo se usó esta estrategia investigativa con varios casos que tienen características en común, como el gusto musical específico y el rango de edad, para describir su contexto específico. Este tipo de investigación empírica, como afirma Yin,

[...] estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. [...] Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. (Citado en Yacuzzi, 2005, p.3).

6.3. MUESTREO

Aquí se entiende que la muestra, en un proceso de investigación cualitativo, se determina durante o después de la inmersión inicial; se puede ajustar en cualquier momento del estudio, en tanto no es probabilística, ni busca generalizar resultados. Por el contrario, busca tipos de casos o unidades de análisis que se encuentran en el ambiente o contexto, lo que permite su variabilidad (Hernández y otros, 2010, p. 393). En esta perspectiva, el muestreo de la presente investigación estuvo constituido por 10 jóvenes habitantes de Medellín, entre los quince y los veinte años, y que son adeptos a uno de los cuatro subgéneros del Metal extremo: no se discriminó sexo, ni estrato socioeconómico para este estudio, ya que quizá, estos ítems, pueden ayudarnos a cumplir mejor nuestro objetivo.

6.4. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para esta investigación se utilizó la técnica de la entrevista. Según Fairchild “la entrevista es la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional” (Citado en Yuni y Urbano, 2006, p. 81), en la cual hay un intercambio de “información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández y otros, 2010 p. 418). En esta perspectiva, mediante la entrevista, el investigador obtiene descripciones e informaciones suministradas por las mismas personas que actúan en una realidad social dada. Por esto, mediante su uso se extrae

información sobre ideas, creencias y concepciones de las personas entrevistadas, y, además, los datos que se obtienen hacen referencia a hechos, sucesos o fenómenos ocurridos en el pasado e, incluso, a otros hechos de los cuales los individuos poseen información a pesar de no haberlo vivenciado (Yuni y Urbano, 2006).

6.5. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Respecto a las técnicas de análisis se siguió el proceso recomendado por Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jimenez (1999), que consiste en 3 pasos básicos: 1) reducción de datos; 2) disposición de los mismos; y 3) extracción y verificación de conclusiones. Para lograr esto, se transcribieron las entrevistas y, posteriormente, se codificaron y categorizaron para un mejor estudio de los casos. Durante el proceso de codificación se realizaron comentarios a las diferentes citas y fragmentos significativos expresados por los jóvenes, lo que permitió establecer relaciones con otros códigos que, a su vez, facilitó el proceso de categorización realizado posteriormente.

Las categorías surgieron entonces, a partir de la agrupación de lo expresado por los jóvenes y, después, se realizó un proceso descriptivo de cada una de ellas, que llevó al cumplimiento de los objetivos trazados en este ejercicio. Luego, se plantearon y analizaron las conclusiones obtenidas de cada segmento para llegar a unas conclusiones finales. Y, finalmente, se realizó el presente informe que relaciona las conclusiones, las categorías y los hallazgos del proceso.

6.6. CRITERIOS ÉTICOS

González (2002) plantea tres puntos para las reflexiones éticas en la investigación cualitativa: 1) Los valores específicos de la investigación; 2) algunas concepciones de la ética apropiadas para la investigación; y 3) los aspectos éticos que se deben evaluar en la investigación. Como criterios éticos propios, se tomaron en cuenta elementos clave como el respeto por las diferencias de las personas y por su integridad física y moral; a todos los participantes se les informó –previo a su entrevista– sobre la intencionalidad del proyecto y los alcances del mismo; se tuvo en cuenta la protección de la identidad de los voluntarios y la

libertad de retirarse en cualquier momento de las entrevistas o del proyecto en sí. Complementario a esto se realizó el diligenciamiento y la firma de los consentimientos informados por cada participante y por parte de su acudiente en caso de requerir (solo aplica para entrevistados que son menores de edad).

6.7. CRITERIOS DE VALIDEZ

En el estudio de caso, se considera el análisis de cada caso como un punto importante para abarcar el tema general sobre el cual se está tratando, para que los criterios de validez se pueden establecer desde el aporte a la investigación. Así, “La validez y el carácter probatorio del estudio de caso dependen de su realidad y autenticidad, es decir, de su representación de la situación analizada, y no de su frecuencia o su representatividad con relación a un promedio estadístico” (Galeano, 2004, p. 76).

Por otra parte, el desarrollo de las entrevistas se dio en lugares cómodos para los entrevistados, donde se tuviera un ambiente tranquilo y libre de presiones por personas externa que pudieran escuchar la información que se daba; de igual manera, a cada participante se le informó previamente sobre las condiciones de confidencialidad con las que se manejaron los datos recogidos en esta investigación.

Por último, es importante tener en cuenta, al definir los criterios de validez para este trabajo, la conceptualización e interpretación que se realiza a la luz de los hallazgos de la investigación, ya que estos actúan como un elemento clave en la descripción de los casos y contextos. En este sentido, Galeano entiende la interpretación, en el estudio de caso, como “el proceso de análisis mediante el cual el investigador reconstruye uno de los posibles sentidos de la narración de un caso o de un sujeto” (2004, p.77). Así pues, se definen los criterios de validez desde la unión de los elementos mencionados con anterioridad y los datos del trabajo de campo, expuestos a la discusión e interpretación mediante teorías y conceptos clave.

7. DESCRIPCIÓN DE CATEGORÍAS

7.1. CONTEXTO FAMILIAR

El concepto de familia ha sido abordado desde diferentes perspectivas teóricas que brindan elementos importantes a la hora de generar una concepción global sobre lo que es, sus dinámicas y el papel que esta cumple en la sociedad. En este apartado se abordará el trabajo de algunos autores desde las diversas concepciones del concepto familia, bien sea como institución, grupo, construcción, sistema, conjunto relacional, entre otras. De tal manera que, dependiendo de la noción que se tenga de familia, la mirada cambia de un lugar a otro. Así,

Como grupo, está conformada como un conglomerado de sujetos que viven el día a día y de esta forma sobreviven. El énfasis para su abordaje será el estudio de su dinámica interna. Como institución social en la que los sujetos captan normas, conductas y patrones que aseguran socialización, la distribución de bienes y el mantenimiento del orden individual y social. la familia se convierte en este lugar en objeto jurídico de estudio e intervención, vista como ella está constituida por tradiciones sociales, religiosas y políticas en su interior, las interacciones surgidas allí son interpretadas continuamente conformando su identidad, los movimientos a los se ve abocada son consecuencia del devenir sociocultural, el cual a su vez se transforma con los cambios familiares. La familia también puede ser concebida como un conjunto de personas que comparten unas relaciones emocionales vividas cotidianamente. Es en la interacción diaria donde emerge el dolor, el odio, la alegría. Los miembros del grupo reconocen esa vivencia emocional como el fundamento de la experiencia familiar. En tanto sistema es un tejido de relaciones que resuelve las necesidades básicas de sus integrantes. es única, en tanto ninguna otra institución social la ha reemplazado. El sistema obedece al principio de totalidad; es decir, el todo es más que la suma de sus partes, además sus procesos retroalimentan de forma constante. Así vista, lo que ocurre a uno de sus miembros afecta a los demás (Builes, 2013, p. 6).

Estas nociones de familia, sin embargo, hacen parte de una visión clásica, en la cual el fin último es como colectivo; en este caso, las metas, los deseos y las problemáticas hacen parte de lo público y esto repercute directamente en el grupo (Builes, 2013). Desde esta mirada clásica se puede ver a la familia como la reproductora de la disciplina y las normas, tanto de forma directa como por imposición de los padres, en tanto son el núcleo para los hijos. Sin embargo, en la actualidad, para definir a la familia se toma en cuenta el papel que cumple el individuo en el grupo, ya que cada miembro empieza a tener importancia e independencia en sus decisiones, deseos y problemáticas. Las nuevas dinámicas se basan en el individuo y se configuran a partir del discurso de cada miembro, lo que hace que cada grupo cuente su historia según su peculiaridad.

Por su parte, Cervel (2005) concibe la familia como una organización relacionada con los lazos biológicos; con un sistema humano caracterizado por las relaciones consanguíneas y de afectividad que facilitan la adquisición de habilidades psico-sociales; y con el desarrollo de las personas que lo conforman y la forma de establecimiento de relaciones básicas; sin embargo, esta concepción se refiere particularmente a un modelo básico, que es compartido por Gimeno, quien afirma que la

[...] familia se estructura en torno a la díada madre-hijo con el propósito de proteger al recién nacido, de nutrirle y de humanizarle, lo que es al tiempo un modo de garantizar la supervivencia de la especie y la transmisión del legado cultural de cada comunidad. A partir de esta díada, la figura paterna y el resto de miembros que se consideran pertenecientes a la misma familia asumen una relevancia, proximidad y funciones diferentes según culturas, como también serán diferentes en el modo de entender esta función básica y en otras muchas dimensiones de la organizar la familia y vida cotidiana (Gimeno, 2007, p. 1).

Este línea conceptual es ampliada por Álvarez (2003), ya que no solo tiene en cuenta el vínculo consanguíneo sino que define la familia como un grupo humano caracterizado por vínculos afectivos y adoptivos en los cuales, a partir de los contactos continuos e interacciones comunicativas, se posibilita el desarrollo de la estabilidad, la cohesión interna,

así como las posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades de cada uno de sus miembros, siempre en función del ciclo vital del sistema familiar.

Por supuesto, es importante no centrarse sólo en el aspecto biológico para definir el concepto y la formación de la familia, sino también integrar los demás elementos propios de las relaciones humanas, como las dinámicas de interacción, los conflictos, las subjetividades y la forma en que estos confluyen y se constituyen como un grupo familiar; así lo expresa Burgess y Locked, quien entiende que, en los elementos de la interacción, no se pueden eludir la consanguinidad y la formalización de la vida en pareja ya que son dos elementos clave para una definición. Por esta razón, el término unidad hace referencia a una realidad que va más allá de las personas individuales y de los lazos biológicos o legales, pues constituye una supra personalidad que crece y evoluciona a través del tiempo y constituye el contexto próximo, no físico sociológico, sino interactivo, en donde el individuo se desarrolla (Burgess, E.; Locked, H. 1945)

A partir de Burgess y Gimeno, se revela un concepto de familia más global e incluyente, donde se expone una base que permite articular los elementos de las relaciones e interacciones, referidas a los aspectos sociales y culturales, para entender el concepto de familia como aquel grupo que se forma desde una relación inicial madre-hijo, y que se expande a los demás actores que se suman a esta dinámica. Así, se establecen parámetros propios de cada grupo a partir de sus experiencias, motivaciones y sistemas de relación.

Al tener en cuenta esto, se aborda la familia desde la concepción de un conjunto relacional que cuenta con unas dinámicas y acciones propias, las cuales brindan un tipo de soporte inicial para el desarrollo social y personal de quienes hacen parte de ella y un patrón de relaciones que es clave en la formación de vínculos posteriores, gracias a esto se definen los parámetros de inclusión, distintivos y normativos que abre la posibilidad o no del desarrollo individual.

Se propone que el concepto de familia se centre en los sujetos que la componen y en el entramado relacional que permite su existencia. (...) Es en el lenguaje donde los miembros del grupo familiar se hacen sujetos. De tal manera que para aproximarse hoy a la concepción de familia es preciso verla como un espacio-

tiempo para la conversación y el reconocimiento de cada uno de sus miembros para el tejido de historias convergentes y divergentes entre los sujetos que la componen (Builes, 2013, p. 11).

Las investigaciones y trabajos que se han realizado acerca de la familia, apuntan al tema del contexto familiar como un punto importante y de gran influencia en el desarrollo de los individuos que forman parte del grupo familiar (ya que como se mencionó antes hay un cambio en el modelo de familia de lo público a lo individual); así, el contexto familiar se puede construir mediante las interacciones, observables, entre el individuo principal con el ambiente de manera directa o indirecta, siendo así, el contexto familiar, un conjunto de interacciones del sujeto, miembro de la familia, con los otros integrantes. Entonces, dicho contexto será definido como un grupo, entendido como un conjunto relacional o sistema, en tanto al hablar de las interacciones se tiene en cuenta los miembros de la familia, sus relaciones y las funciones que cumplen.

En el contexto familiar se presentan dos variables que presentan mayor influencia en el joven, según Arranz (2004) estas pueden ser contextuales o interactivas, pues ambas variables se presentan tanto en el desarrollo cognitivo como en el desarrollo socioemocional del individuo. De esta manera, las variables contextuales o ecológicas son aquellas que no reflejan interacciones sociales directas, pero influyen sobre las mismas. Por ejemplo, el nivel educativo de los padres no es una interacción social pero afecta la calidad de las interacciones lingüísticas entre padres e hijos. Respecto al ámbito cognitivo, las variables contextuales cobijan la escala de HOME (Caldwell y Bradley, 1984) que evalúa el contexto familiar desde los siguientes criterios de calidad: el espacio físico (vivienda, barrio), los objetos de aprendizaje (libros, útiles que faciliten la realización de tareas académicas), la estimulación académica (grado de interés de los padres y motivación a los niños para el rendimiento académico), la estimulación lingüística (calidad de la estimulación lingüística y nivel de los padres), la diversidad de experiencias (variedad de los estímulos recibidos por el niño), el modelo y la estimulación de la madurez social (expresividad), y la aceptación, el orgullo, el afecto y la ternura. Al hablar del desarrollo socioemocional, este refiere al buen ajuste del niño a la familia, el buen cuidado sustituto, las relaciones sociales sólidas, el apoyo

social externo y la baja conflictividad. También influye el nivel socioeconómico de la familia y la estabilidad laboral de esta pareja (Arranz, 2004).

Por su parte, las variables interactivas, como su nombre lo indica, reflejan las interacciones sociales directas en la familia como el juego, el estilo educativo practicado por los padres y, además, se ubican en el sistema familiar y pueden acontecer dentro de un subsistema o dos subsistemas. El primero sería un conflicto entre la pareja (subsistema parental) y el segundo sería el estilo educativo que se practica entre las relaciones de padre e hijo (Subsistema de los padres). Al iniciar el análisis de las variables interactivas, en la parte del desarrollo cognitivo, debemos tener presente la influencia de las interacciones de andamiaje (Wood y otros, 1976). Estas interacciones definen todas aquellas actividades ejecutadas por el adulto que interactúa con el niño para facilitar la transición de este, desde el desarrollo efectivo hasta el desarrollo potencial, en la zona del desarrollo próximo.

Como lo plantea Vygotsky (Álvarez, 2002), el juego es una de las interacciones que más potencia el desarrollo cognitivo, en especial, el simbólico, ya que este es activado por interacciones sincrónicas y estables de los niños con sus madres en los primeros meses de vida (Feldman y Greenbaum, 1997); a su vez, es predictor de las capacidades representacionales de los infantes. Respecto al desarrollo socioemocional, cabe destacar toda investigación empírica realizada en el marco de la teoría del apego, formulada por Bowlby (1969), ya que estos tipos de apegos son producto del historial interactivo que establece cada niño con su figura de apego. En este enfoque, la relación entre el tipo de apego establecido en la infancia y las relaciones de amistades es especialmente significativa durante la adolescencia, debido a que en esta etapa, dichas relaciones se caracterizan por una intimidad y un compromiso que no se presentan en las anteriores.

Teniendo en cuenta los anteriores planteamientos sobre la familia, se hará una aproximación, en el siguiente apartado, al contexto familiar de los jóvenes adeptos al Metal, el cual corresponde a 5 aspectos analizados:

1. La composición familiar, que da cuenta de quienes hacen parte de la familia y de sus dinámicas básicas de interacción.

2. La relación entre familia-arte-música: en este punto da cuenta de la relación que la familia, como conjunto, o los sujetos en ella, establecen con las manifestaciones del arte y la forma en que tener o no un acercamiento previo constituye un factor importante en el desarrollo del joven dentro del gusto musical.
3. Los conflictos familiares: aquí se describen los principales conflictos que se pueden presentar en las familias, las razones por las que se dan y la forma en que se resuelven según las dinámicas específicas de la familia. Y, por otra parte, las características familiares, que se refieren a las particularidades de la formación y el desarrollo de las personas que conforman la familia, y la forma en que esto influye en el establecimiento de ciertas particularidades y terminan siendo conflictivas para los jóvenes.
4. Las relaciones positivas familiares que tratan sobre la forma de apoyo que la familia brinda al joven en diferentes aspectos de su vida, así como la forma en que se dan, la recepción por parte del joven y los efectos que puede generar. A continuación se presenta la descripción detallada de cada uno de estos elementos.

7.1.1. Composición familiar

Esta hace referencia a los sujetos que conforman una familia y a la manera en que estos actúan y se relacionan, teniendo en cuenta los cambios, desde lo público a lo privado y lo grupal a lo individual, que da la actualidad al concepto de familia. Y como se da una mirada más amplia a la tipología familiar ya no solo vemos el tipo nuclear, sino que aparecen otros tipos definidos según los miembros que la conforman y las acciones de estos, lo que abre un abanico de posibilidades a la hora de hablar de composición familiar (García, M 2013).

Los jóvenes participantes de este estudio pertenecen a familias de tipo nuclear, extensa y padrastral. En el caso de Sebastián, por ejemplo, cuenta con un tipo de familia nuclear compuesta por sus padres y un hermano que, a su vez, le gusta el mismo tipo de música que a él. Este tipo de familia es la visión más clásica y cuenta con límites rígidos, a pesar de que Sebastián tiene deseos y metas diferentes de los que su familia desea para él;

por tanto, su grupo genera una presión en él para que logre metas impuestas y que están enfocadas desde el aspecto económico.

La familia nuclear es el referente clásico, pero a medida que cambian las dinámicas y el contexto, emergen otros tipos, como la extensa, que están conformados en forma vertical y horizontal (García, M 2013). La primera refiere al tipo de familia de tres generaciones o más (viven abuelos, padres, hijos); la segunda refiere a dos generaciones (padres, hijos, tíos y primos). Estos tipos necesariamente no tienen que compartir el mismo hogar físico, sino que pueden vivir muy cerca. Por ejemplo, en el caso del tipo de familia horizontal se destaca el caso del participante Bon Jovi, quien pertenece y describe su estructura: “Obviamente mi mamá que es Doña Gloria, así le dicen todos, y mi hermanito que tiene 12 años y ya. La casa es de dos pisos, abajo vive mi tía con mis primos, tres primos y ya [sic]”.

En las familias que no son normativas, se encuentran tipologías que combinan formas de relación. Por ejemplo, en el caso de Luisa, en su familia convergen las relaciones y tipos de familias reconstituidas y padrastrales, que son aquellas en las que hay una nueva construcción ante la falta de uno de los padres y la integración de una persona nueva para llegar a ubicarse en ese espacio y a cumplir con las funciones del padre faltante.

7.1.2. Relación familia-arte- música

Este elemento es de gran importancia en el análisis del contexto familiar, ya que no sólo hace parte de sus características sino que también contribuye, en algunos casos, a la elección del gusto musical específico de los jóvenes; por ejemplo, para Luisa la relación de su familia con la música fue de gran influencia, en tanto afirma que “me empezó a gustar el Metal desde los 8 años, por mi madre, que ella era así, le gustaba mucho *Evanescence*, entonces yo empecé con esa banda”. Se resalta en este apartado dos elementos: uno que consiste en que algún miembro de la familia tiene un tipo de relación (gusto) con el género musical del Metal y/o afines; y otra, en la cual, algún familiar tiene relación o prácticas artísticas de manera general.

El primer tipo remite al gusto por el Metal o géneros afines (entendidos estos como Rock y sus derivados) por parte de los padres, hermanos, primos u otros familiares de los

jóvenes, el cual puede derivar en la inmersión del joven en estas culturas musicales. Compartir los gustos conlleva el disfrute de espacios o eventos asociados a la música en compañía de los familiares, lo que propicia, en ciertos momentos, una relación positiva con ellos; por ejemplo, Ana María cuenta, refiriéndose a su madre: “me fui a vivir con mi mamá (antes vivía con su padre), porque ella me respetaba más mis cosas, me daba más libertad”. La anterior declaración deja entrever que el respeto va ligado al gusto, ya que su madre respetaba su gusto por el género del rock, incluso, este gusto de su madre influyó en el gusto de Ana.

El segundo tipo alude a aquellos familiares que sostienen de alguna forma una relación cercana con el mundo del arte y la cultura, en sus diversas formas; además, plantea cómo ese lazo influye en los estilos de vida de los jóvenes. Aquí se puede observar que en muchos casos estos jóvenes toman los modelos de relación de sus padres o familiares cercanos con el arte y lo introducen en su vida como parte importante de esta, para constituir todo un proyecto de vida o hacer de esta su forma de trabajo. En este sentido, Santiago comparte esta influencia: “mi padre es músico, toca guitarra y también las hace; toca el requinto y se sabe muchas canciones, un montón; en mi casa también hay un grupo de danzas, entonces siempre he estado rodeado del arte”.

7.1.3. Conflictos familiares

Hay varios tipos de conflictos familiares y, en general, se relacionan con las diversas maneras en que las familias perciben al joven metalero. Los jóvenes expresan que los desacuerdos se encuentran contenidos en varias formas, como la referentes a las ideologías propias del joven metalero, su imagen corporal, el gusto musical, las conductas sociales, sus relaciones con los pares, el proyecto de vida y el ámbito académico. Como ejemplo está el relato de Ana maria:

Pues la relación en general es buena, pero a veces dicen que soy un ser frío, que he cambiado mucho, pero creo que eso se debe a que he crecido y a que mi ideología ha cambiado, pero, pues sí [sic], es como el cambio que todo el mundo tiene; no tiene que ser por la música, sino que es porque sí, pasé de ser una niña

a una persona adulta, más grande, pues aun no adulta porque soy una adolescente, pero pues [sic], a un pensamiento diferente. [Mi padre] es la persona con la que más mal me llevo [sic], él dice que no le gusta que yo me vista de negro, dice que yo, pues, me vería más bonita de ropa de colores y a mí no me gusta, igual, yo le llevo un significado a lo que yo me pongo, y la música dice que es muy pesada y que él cree que yo soy satánica.

Una forma de conciliar estos conflictos es el acuerdo, en temas referentes a lo personal del joven, que puede tener con su familia; aunque algunas veces pueden no prestar atención a los comentarios o acciones de algunos miembros familiares, y también puede quedar como un conflicto sin resolución. Juan Carlos expresa algunas formas de conflictos que se le presentan y también cómo maneja estas situaciones:

Los problemas más frecuentes son la ropa y el cabello: ‘que usted siempre se viste de negro, que el corte de cabello, que porque se lo deja largo’; eso del corte de cabello lo vine solucionando con mi madre desde hace mucho rato, y siempre me lo dejaba hasta los hombros, porque ella decía que más largo no le gustaba, entonces uno por no pelear con ella, porque no hubieran inconvenientes; hasta que un momento le dije que ya, que ya tenía que desarrollar mi vida como yo la quería y me visionaba.

Los conflictos anteriormente mencionados responde a la percepción de sus familiares hacia ellos, aunque estas no son las únicas formas de conflicto ya que también hay conflictos con las características que los jóvenes resaltan en su familia. Al hablar de características familiares, se tiene en cuenta dos aspectos destacados por los participantes: los referidos a creencias y prácticas religiosas y a las posturas políticas. Se dan casos en que el joven comparte la posición de la familia en ambos aspectos o, por el contrario, tiene sus diferencias o contradicciones al respecto. Este último caso, inevitablemente, deviene en conflictos familiares.

Ejemplo de estos aspectos es el relato que Nicolás hace de su familia, en el cual expresa: “es bastante convencional como las familias de acá de Medellín, es muy conservadora, netamente católica”. Esta forma de ser de la familia choca con las posturas y

formas de ser del joven, quien es de pensamiento liberal y no es católico. La mayoría de los jóvenes relatan que tienen familias que comparten estas características tradicionales; o, en otros casos, las familias tiene un componente que algunos llaman “sobrepotección”; esta característica es clave en lo que tiene que ver con las decisiones propias; como ejemplo, se encuentra el relato de Laura, que lo expresa de la siguiente manera: “Mis padres siempre han sido bastante cariñosos, no es que a mí me falte cariño, pero en los últimos meses han llegado a la sobrepotección hasta un punto en el cual me reprimen”.

7.1.4. Relaciones positivas familiares

Entre las formas de interacción positivas se pueden distinguir dos posiciones: 1) la directa, en la cual la familia brinda apoyo y compañía al joven. En esta interacción hay una actitud de orgullo por lo que hacen, y se acompaña en las diferentes actividades que los jóvenes realizan; 2) la indirecta se basa en una posición pasiva, en la cual hay un respeto por el joven, por su forma de ser y las cosas que hace, pero no hay un apoyo o acompañamiento.

Estas interacciones positivas pueden expresarse de formas diversas y provienen de cualquier miembro de la familia, aunque en algunos casos los jóvenes tienen relaciones conflictivas, esto no impide este tipo de interacciones, como lo expresa Ana María:

Pues por parte de mi madre siento apoyo, aunque discutamos tanto, porque ella es una mujer de un genio muy pesado, pero con ella siento que en la decisión que yo tome, sea cual sea, ella me va a apoyar; mi abuela, aunque me critique tanto, que mi música, que mi forma de vida [sic], ella igual dice que me quiere mucho, que igual soy su nieta y que soy su familia y que me apoya. Mi papá, la última vez escuchó una grabación mía, y él no me había oído cantar y entonces cuando él la escuchó se quedó como todo ¡wow! [sic]. Entonces me dijo que él me iba a apoyar en la música y él nunca me había dicho eso, sólo le dio cuando me escuchó; pero él dice que la decisión que yo tome sobre lo que quiero estudiar o algo [sic] me va apoyar también aunque discutamos tanto.

Los jóvenes reconocen que estas estas acciones positivas de su familia son valiosas, en tanto cada apoyo que reciben, de parte de ellos, es tenido en cuenta cuando hablan sobre

lo que caracteriza a su familia; aunque esto no significa que ellos dejen de ver los conflictos y los demás detalles que aparecen en su caso particular. Así, estos elementos, su manejo en los diferentes aspectos de la vida de los jóvenes, y la forma en que influyen en su desarrollo, permiten un acercamiento al contexto familiar de los jóvenes adeptos al Metal extremo, a través del cual se puede identificar algunos sistemas de comportamiento comunes y contextos con características específicas que, a su vez, constituyen la posibilidad de explorar estos elementos y contextos desde diferentes perspectivas.

7.2. CONTEXTO SOCIAL

Se entenderá contexto social como aquel ámbito en el que los jóvenes se desarrollan y conviven; estos espacios contemplan la institución educativa, los eventos sociales como conciertos, fiestas y otros, y las relaciones afectivas de los sujetos. Diferentes teóricos han expuesto los contextos sociales como algo realmente importante en la experiencia de los seres humanos. Aquí se utilizan algunos autores que ayudarán a profundizar en este término. Vygotsky (Citado en Álvarez, 2002), dice que el *contexto social* influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias, toda vez que tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en qué se piensa. El contexto forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto tal, moldea los procesos cognitivos.

Por otra parte, el contexto social debe ser considerado en diversos niveles:

1. El nivel interactivo inmediato, constituido por el (los) individuos con quien (es) el niño interactúa en esos momentos.
2. El nivel estructural, constituido por las estructuras sociales que influyen en el niño, tales como la familia y la escuela.
3. El nivel cultural o social general, constituido por la sociedad en general, como el lenguaje, el sistema numérico y la tecnología.

En este sentido, Luisa, al hablar de sus relaciones sociales, expresa:

A mí me gusta ver ciertas actitudes de las personas, y si yo veo que tienen algo que me pueden aportar, yo pues, me quedo ahí, pero si yo noto que son personas que me van a estancar o no me van a ayudar en algo, yo simplemente evito compartir con esas personas, pero no sé, creo que mis amigos son muy poquitos, aunque me relaciono con mucha gente.

Esto que ella denota hace referencia a los 3 niveles que propone Vygotsky, puesto que presenta a las personas con las que ella se relaciona en un momento específico; las personas que comparten con ella en la vida familiar y escolar; y, por último, aquellas personas con las que más suele relacionarse y que se encuentran adscritas al nivel cultural y/o social, como es el caso de los jóvenes metaleros que forman parte de su círculo de amigos y/o de eventos. Los niveles planteados por Vygotsky permiten ver todos aquellos elementos que conforman al contexto social, y, además, por qué son de real importancia e influencia en el crecimiento y desarrollo de los jóvenes. Sebastián lo hace visible al indicar que

En realidad todo mi grupo de amigos no diría que escuchan Metal o Rock [sic]. Yo diría que más bien es un grupo de artistas, porque si fueran a ver la parte psicológica de un metalero es como que ‘soy rudo, qué carajos, miro muy feo a la gente, no le hago caso a nadie’; en cambio, los artistas son como más extrovertidos ante la situación, por decir algo. Unas formas locas [sic], entonces con esa gente es con la más me ajusto y más me divierto.

Cabe resaltar que Sebastián, más allá de considerarse metalero, se ve primero como un artista y posee una gran afición por la pintura. Esta situación que plantea Vygotsky frente al contexto social y sus componentes, se puede apreciar de una forma más completa con la definición de contexto social que definen Cubero y Ramírez (2007); ellos dicen que

El contexto social enmarca la forma en que el sujeto adquiere la mediación semiótica o el signo lingüístico a través de la historia social, y que esta mediación es propia de la misma interacción del hombre con lo natural, esto no quiere decir que las herramientas y signos se adquieran a través de una

instrucción directa con tal objetivo, sino que los entornos de interacción proporcionan suficientes oportunidades para su descubrimiento (2005, p. 34).

7.2.1. Elementos significativos del contexto Social

Al considerar el contexto social y los factores allí expuestos en el discurso de los jóvenes participantes del proceso, se exponen tres elementos significativos que resultan importantes para esta investigación: 1) el conflicto relaciones sociales; 2) las relaciones afectivas y de pareja; y 3) los eventos sociales.

Conflicto relaciones sociales

Los conflictos presentes en este apartado van dirigidos a la forma como los jóvenes metaleros de la ciudad ven que el otro los percibe, al tener en cuenta la forma de vestir, las características de los géneros musicales, y la forma de ser. Estos elementos obedecen, sobre todo, a patrones de interacción social indirecta y directa con aquellas personas con las que se establecen relaciones constantes, principalmente por formas diferentes de pensar.

El caso más reiterativo, en cuanto a conflictos sociales refiere, es el que narra Nicolás:

Tal vez en el colegio, con unos compañeros que a veces [sic], o sea no me la llevo mal con nadie la verdad, pero si hay unos que se pasan de graciosos, entonces solo sería eso que dicen como: ‘ey! satanás cómo estás’ y cositas así [sic]. Donde claramente se presenta un constructo estereotipado de lo que es ser metalero y lo que la indumentaria de esta cultura sugiere, estigmatizando a esta subcultura en el ámbito de la religión satánica o satanista.

Siguiendo la misma línea de lo narrado por Nicolás, Luisa dice:

Yo creo que los demás me ven así, como una persona muy en lo mío, porque yo soy, por ejemplo en el colegio [sic], yo casi no hablo con nadie, yo soy callada y estoy haciendo mis cosas, y no soy así como los otros, todos escandalosos queriendo llamar la atención, o algunas personas por ser como soy [sic], al vestirme como me visto dirán que quiero llamar la atención.

En ambos relatos se percibe que ellos, los jóvenes metaleros, sienten cierto grado de rechazo y/o agresión hacia ellos debido a sus indumentarias a la hora de salir. Luisa, pese a esta situación, muestra un cambio al sentimiento que le produce el ser observada en la calle:

Hacen un gesto todo trágico que antes me daba mucha rabia pero ya me da como risa, es como ay! ¿esa niña qué, qué le pasa? está loca, cosas así, pero ya me gusta, me da es risa; primero me daba mucha rabia porque era como ¿qué pasa aquí?; pero en el metro es como si estuviese bajando algo muy extraño porque voy ahí caminando y es como el centro de atención porque todo el mundo es ahí mirando [sic].

Es importante resaltar esto porque es una transformación que se presenta en la mayoría de los jóvenes metaleros al transcurrir el tiempo, para acostumbrarse a ser observados por los ojos de los ciudadanos “normales” o “comunes”, como en ocasiones ellos los llaman.

Relaciones afectivas y de pareja

Al igual que cualquier otro, los jóvenes metaleros también establecen relaciones amorosas o con alto grado de afectividad, que les permiten construir bases fuertes de apoyo y compañía. Por ejemplo, Nicolás habla sobre su relación actual:

Mi novia pues normal [sic] porque ella también tiene, por así decirlo, los mismos gustos, pero ella es un poquito más diversa, ella sí; es que la diferencia entre ella y yo es que ella sí tiene canciones en su celular grabadas de Vallenato y Salsa, y yo solamente en mi celular tengo Metal y Rock, esa es la única diferencia y ya eso es como todo [sic], la relación siempre es muy buena, llevamos dos años de relación; antes no era que cómo decir las novias sino amigas porque no duraban más de una semana, y uno a los 16 años no es mucho la novia que tenga.

Se ve un punto de congruencia en el gusto musical que resalta la relación, Luisa, por su parte, relata un poco lo que busca en una pareja afectiva o amorosa, además de algunas cosas que pueden ser un plus para la relación y su sostén; ella dice:

Me fijo mucho en los hombres que me aportan, como digo con mis amigos, hombres que me hagan crecer, que me ayuden, porque si yo me meto con alguien peor que yo, pues yo puedo ayudarlo pero al final me siento como todo mal, entonces a veces prefiero estar sola; tuve un novio que le gustaba mucho el Rap y no me entendía con él para nada, porque yo ponía Metal y le daba mucha rabia y cuando él ponía Rap a mi me daba mucha rabia [sic]; y él colocaba sus cosas y yo las mías pero no nos entendimos, y también en la forma de opinar en ciertas cosas no estábamos de acuerdo y si, no nos entendimos casi, pero con otras personas que tienen el gusto como parecido [sic] al mío, siento como más conexión.

Ella exalta la importancia de compartir gustos en una relación, y cómo puede afectar claramente la estabilidad o durabilidad de una relación si no se tienen. Para Luisa resultó negativo la incompatibilidad de gustos con su pareja, pero también exalta el hecho de que siente, en palabras de ella, una conexión más grande con aquellas personas que comparten sus gustos y formas de pensar. Así, al referirnos a la relación amorosa de Nicolás, y según lo que cuenta Luisa, se infiere que un plus o estabilizante de la relación es el compartir sus gustos musicales con su pareja. Luisa habla de la importancia que tiene para ella que su pareja la haga sentir que es una persona en la cual puede confiar y en la cual se puede apoyar; debe ser una persona que le ayude a crecer, ya que de ser lo contrario ella se podría sentir mal o incompleta. Esto dice un poco de las expectativas que los jóvenes metaleros buscan en sus pares amorosos.

Eventos sociales

Lo jóvenes metaleros de esta ciudad también realizan y tienen encuentros o coyunturas sociales; la mayoría de estos encuentros, en el caso de ellos, se dan alrededor de la música que consumen. En estos "parches" los jóvenes metaleros suelen relacionarse con personas que compartan sus mismos gustos, en muchos casos con gente desconocida pero con las que, gracias a la música, rompen cierto tipo de resistencia a la socialización. Cuando se pregunta por la vida social de estos jóvenes y los grupos que frecuentan, Miguel cuenta algo de la suya:

¿Grupo social? ¿Así como cuando dicen mi vida social? Ayy [sic] no tengo vida social, pues nosotros ensayamos una o dos veces a la semana y ahí se arma el parche [sic], con los parceros a hablar [...] cuando sale uno a parchar [sic], uno conoce mucha gente, entonces uno se encuentra con los parceros y va a conciertos diferentes, o a ver alguna banda y uno se toma un chorro [sic] con los parceros.

Según estos testimonios, se observa la relación directa de la música que los jóvenes escuchan, tal cual se expone al inicio del apartado, con los lugares que frecuentan. Otro de los jóvenes, Sebastián, al ser interrogado sobre el aspecto social y sus relaciones, como eventos o grupos que frecuenta, hace hincapié en la pasión por la música; sin embargo, no está de acuerdo con la gente que lleva los estereotipos metaleros al máximo o vive el Metal de una manera insana, pues afirma que

Me gusta que sientan la música en sí, que la vivan, que la expresen, pero que no exageren, como en todo, porque por ejemplo uno ve en Altavoz, que el año pasado que fue de Hardcore y esos Hardcoreros eran como todos ‘Oh si, yeah’ y se les brotaban como todas esas venas de acá y uno como ¡Uyy esta gente qué! [sic]; o por ejemplo los que se mantienen ‘Ah que yo soy metalero entonces me voy a drogar, me voy a emborrachar, no sé qué carajos, que rico’. Pues eso es lo que a mí no me gusta, como esos tipos de ambiente, [sic] me acuerdo que una vez tuvimos un toque y cuando terminamos de tocar todos eran ahí fumando, esa casa se había llenado de puro humo y yo me tuve que salir con mi hermano, entonces eso sería como lo que no me gusta [...] y lo que me gusta es que son personas con las que se puede convivir, gracias y sí [sic].

Nuevamente se resalta lo importante de la música en los eventos sociales, pues básicamente la música se vuelve un catalizador social de esta cultura urbana que crea puntos de encuentro y, gracias a estos, es donde se construyen nuevas amistades y nuevas relaciones, se conocen nuevos espacios y lugares de sociabilidad y autoconocimiento.

7.3. IDENTIDAD

Por último, se retoma la construcción de identidad, que hacen los jóvenes participantes del estudio, desde sus perspectivas de vida y la forma cómo dicha construcción se relaciona con sus experiencias sociales, personales y familiares en diferentes momentos. Es importante, primero, acercarse a los planteamientos de algunos autores que han reflexionado sobre el tema de la identidad y su construcción, y luego establecer una relación con los hallazgos de este trabajo de investigación, dividiéndolos en tres grandes categorías que son: la relación que el joven construye con su gusto musical, la representación que tiene sobre sí mismo, y sus deseos y proyectos de vida.

Íñiguez (2001) toma la identidad, sobretodo, como un dilema constante entre lo propio y lo ajeno, entre la singularidad del sujeto y la similitud con sus congéneres, es decir, un dilema entre lo que constituye al sujeto como individuo y lo que establece los límites de la diferencia frente a los demás, toda vez que “La identificación nos garantiza la seguridad de saber quiénes somos y la diferenciación nos evita confundirnos con los demás” (Íñiguez 2001, p. 209). En este sentido, se puede decir que la construcción de la identidad se da siempre en dos vías, una vía propia que responde a la subjetividad de cada individuo, y otra línea que va en dirección a las demás personas y se complementa con las experiencias que los sujetos viven en sociedad y con la manera en que las representan para sí mismos.

Desde esta concepción de la identidad, como un dilema entre lo propio y lo ajeno, se puede ver que, en los jóvenes participantes del estudio, esta se manifiesta de diferentes maneras; una de ellas se establece al hablar sobre la construcción de la identidad y la relación con el género musical de su preferencia; en esta relación se toman elementos propios del gusto musical que tienen correspondencia con aspectos personales, por ejemplo, uno de los entrevistados menciona la forma en que su gusto musical le brinda algunos elementos para su construcción personal:

Pienso que el Metal, de una u otra forma, me ha sacado de cierta ignorancia, que me ha ayudado a pensar mucho más, a tomar decisiones más rápido, a no tener que meditar tanto las cosas y así, pienso que me puede influir.

Esta afirmación demuestra cómo el género musical de su preferencia ha tenido que ver con la evolución de algunos elementos en su vida. Por su parte, Erikson (1972) identifica la construcción de identidad en los adolescentes y los jóvenes como una *crisis de identidad* que es, al mismo tiempo, *psico* y *social*; por tanto, busca dar una explicación a cada uno de los componentes, así como a las maneras en que estos se relacionan con el momento de crisis, ya que cada uno tiene elementos específicos que llevan a una diferenciación entre ellos.

En consecuencia, primero aborda las características del componente *psico* que conlleva varios elementos:

1. Este componente es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente, ya que abarca un sentido de la continuidad, pero también refiere a la cualidad de no vivir consciente de sí mismo, como se puede manifestar en el ejemplo de un joven que se ha encontrado a sí mismo, en la medida en que ha encontrado su dimensión comunitaria. “En él vemos surgir una unificación de aquello dado en forma irreversible con elecciones que se le han proporcionado y todo esto dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o de nuevo acuño” (Erikson, 1972, p. 11).
2. Este componente está circunscrito a la dinámica del conflicto, lo que puede llevar a un estado mental contradictorio.
3. El tercero tiene que ver con un momento evolutivo preciso, ya que brinda unas condiciones propicias para dicha crisis. Erikson entiende que

Este periodo del desarrollo es, por supuesto, la adolescencia y juventud, lo que también significa que la crisis de identidad depende parcialmente de factores psicobiológicos, que aseguran la base somática a un sentido coherente de mismidad vital de un organismo (1972, p. 12).

4. En el cuarto, se extiende al pasado y al futuro, ya que está enlazado con las etapas de la infancia y dependerá de las etapas subsiguientes para su preservación. Por último, retoma también el componente social de la identidad, que se explica desde la dimensión comunitaria en la que el sujeto debe reconocerse a sí mismo, porque se encuentra inmerso en ella y, a su vez, esta apoya los procesos de establecimiento

y mantenimiento de la identidad ligada a modelos, primero parentales y luego comunitarios.

Como vemos en estas perspectivas, la construcción de la identidad es un proceso que no tiene que ver exclusivamente con aspectos biológicos, subjetivos o sociales, sino que implica varios matices que juegan un papel importante en su propia integración; de igual forma, puede comprometer los gustos, la pertenencia a un grupo, la imagen propia, y las relaciones que se establecen con los demás sujetos, al ofrecer un grado de identificación para acercarse y “ser parte de”; y que, a su vez, tienen también un grado de separación en la cual se establecen los límites entre las construcciones propias y las ajenas. Esta pertenencia a un grupo o a una sociedad actúa como punto de inicio para la construcción de identidad sin convertirse en un único determinante, en tanto no este proceso no es estático sino que hace parte de una dinámica constante a nivel propio y social. En relación a este punto, el planteamiento de Bauman (2005) retoma aspectos similares, al afirmar que

Uno se concienza de que la "pertenencia" o la "identidad" no están talladas en la roca, de que no están protegidas con garantía de por vida, de que son eminentemente negociables y revocables. Y de que las propias decisiones de uno, los pasos que uno da, la forma que tiene de actuar (y la determinación de mantenerse fiel a todo ello) son factores cruciales en ambas (Bauman, 2005, p. 32).

Bauman habla de la pertenencia y construcción de identidad como un proceso que se basa en las comunidades, y que se ve expuesto a las comparaciones, elecciones e, incluso, a revisiones consecuentes a dichas elecciones, que el sujeto hace durante su desarrollo al conocer nuevas opciones. Los elementos de la construcción de identidad que se han abordado en este capítulo, se pueden relacionar con los demás aspectos que se hallaron en este trabajo investigativo, en el que se establece un vínculo con la construcción de identidad, a partir de los gustos musicales y las dinámicas que se mueven alrededor de la pertenencia a un determinado grupo.

Así, para especificar los hallazgos de este trabajo, se han construido tres categorías que abarcan diferentes aspectos de la vida y del gusto musical que van ligados a la construcción de la identidad.

7.3.1. Relación con el gusto musical

Este apartado se refiere, específicamente, a la representación que los jóvenes construyen sobre su gusto musical; qué lugar otorgan ellos en su vida a dicha preferencia; y cómo puede o no influir en sus relaciones con los demás. En esta perspectiva, este componente es uno de los implicados en el proceso de construcción de la identidad ya que conecta con un gusto subjetivo que, al mismo tiempo, brinda pertenencia a una comunidad o establece las posibilidades de ser parte de algo. En general, se identifican dos tendencias en los jóvenes participantes de este estudio. La primera indica que ellos mismos reconocen el gusto musical como un aspecto muy importante en su vida, y para su desarrollo personal y social; la segunda señala que no se toma como un determinante, aunque se le reconoce un lugar importante.

En la primera opción, el gusto por el Metal es un factor importante en su vida, porque conlleva un reconocimiento de sí mismo a partir de “ser metalero”, e influye en su actuar frente a las demás personas. Así lo expresa Miguel Ángel cuando habla que la posibilidad del Metal, como preferencia, satisface su vida, en aspectos de su desarrollo personal y social: “Claro, el metal es mi vida”. También, y relacionado con este punto, aparece la intervención de Nicolás, quien reconoce que su gusto por el Metal ha sido importante en diferentes aspectos de su vida: “para mi es una expresión de libertad, de zafarse de todo lo que la sociedad nos viene imponiendo, es una manera de liberarse de todas estas cosas”. Estos dos muestran que, en algunos casos, la preferencia por un género musical específico abarca aspectos que tienen que ver con la vida personal, el desarrollo social e individual de los jóvenes.

En la segunda tendencia se reconoce que los jóvenes tiene el gusto musical como un elemento importante, pero no es determinante para su forma de ser. Por ejemplo, Wilson manifiesta:

Pues obviamente, pues más que metalero y todo eso, soy rockero, porque uno empieza a escuchar primero rock y uno va experimentando con otro tipo de música, pero yo soy metalero, [sic] pero obviamente no me dejo llevar pues de esas personas

que dicen que si usted es metalero tiene que ser satánico para qué escucha esto, pues soy muy relajado.

En este punto, el participante expone que se considera “metalero”, es decir, que pertenece a una subcultura; sin embargo, esto no determina o influye completamente en su forma de ser o en las cosas que debería hacer, en tanto reconoce su identidad como una construcción independiente de su preferencia musical.

7.3.2. Representaciones de sí mismo

En esta categoría se abordan las representaciones que los jóvenes participantes tienen sobre sí mismos, sobre lo que son, y sobre la influencia que ha tenido su gusto musical por el Metal en dicha construcción. Para hablar sobre las representaciones de sí mismo, se toman en cuenta varios elementos como la concepción de sus defectos y cualidades, sus pasatiempos y, en general, la forma como se ven frente al mundo. Hay dos puntos que se relacionan al hablar de esta representación; primero, las características que se reconocen como propias y, segundo, la forma cómo las personas de su entorno han influido en esto.

En las características propias se habla de cualidades, defectos, gustos particulares y pasatiempos y, de igual forma, de la forma cómo estos influyen en la representación que tienen los jóvenes sobre sí mismos. Así, uno de los participantes comparte: “A mí me gusta escribir poesía, me gusta leer literatura fantasmagórica, me gusta salir a lugares más tranquilos donde no haya tanta gente, o depende, si son toques sí [sic]”. En efecto, cuando se habla de los pasatiempos más comunes, se remite tanto al reconocimiento sus defectos como a la forma de mejorarlos o superarlos, como lo expresa una de las jóvenes entrevistadas: “yo me considero una persona con muchos defectos y pues con muchas cosas por cambiar y últimamente he trabajado mucho en el control de la ira [sic], estoy aprendiendo a controlar eso”. Estos elementos son de gran importancia en la forma en que los jóvenes se definen a sí mismos, pues implican un reconocimiento de las propias capacidades y dificultades y de las cosas que los constituyen como únicos frente a los demás.

Además de reconocer estos elementos propios, es importante también retomar las situaciones en las que los jóvenes identifican la influencia de las personas cercanas a su

entorno, en la construcción de la representación que ellos hacen de sí mismos. Uno de los participantes señala que “Desde muy pequeño tengo amigos que son así rockeros pues ellos son mayores [sic] y a mí me empezó a gustar y a escuchar lo que ellos escuchaban, pues el Heavy metal es lo que más me gustaba a mí [sic]”.

En este caso, se puede ver la forma en que la influencia de los amigos, en un momento inicial, juega un papel importante en la constitución de gustos, y cómo se articula después con los demás elementos propios y del entorno, así como su contribución a la construcción de la identidad desde las representaciones propias.

7.3.3 Deseos y proyecto de vida

Para finalizar, se aborda el aspecto de los deseos y proyectos de vida, el cual comprende las ideas que tienen los jóvenes sobre cómo ven su futuro y si pueden incluir algo relacionado con su gusto musical en él. En este enfoque se encontró un punto común entre varios de los jóvenes participantes, a saber, que su gusto musical por el Metal va acompañado de alguna manifestación artística o musical relacionada. Por ejemplo, conformar una agrupación musical, tocar un instrumento o cantar, en algunas ocasiones, se convierte en un proyecto futuro de vida, que se plantea como un estilo de vida.

Miguel Ángel cuenta cómo inició con la banda musical en la que toca actualmente:

Básicamente empecé a tocar, a los quince años, Punk, Hardcore con unos amigos, de ahí el gusto musical se fue engrandeciendo [sic] y fui conociendo nuevas cosas, [sic] pues cubriéndome de varia gente que le gustaba la música, arte y así empecé pues con la música, ya salieron conciertos y fuimos tocando en eventos.

Además, actualmente trabaja en un local de ensayos y manifiesta que su plan de vida es enfocarse en la música, como forma de trabajo.

Este gusto particular por interpretar elementos musicales y ser parte de alguna banda musical, es una constante entre la mayoría de los jóvenes entrevistados. Igualmente, hay una identificación de la carrera musical como una parte de su proyecto de vida, o, en otros casos,

se combina con profesiones u oficios ajenos a la música. De esta manera lo manifestó un participante cuando habló de las ideas acerca de su futuro: “Planeo estudiar medicina, terminar de estudiar música y evolucionar mucho, también quiero salir adelante con mi banda, porque es lo que realmente me hace feliz, cantar y yo salir adelante con mi banda sería estupendo [sic]”.

Así pues, el gusto musical tiene diferentes formas de influenciar a los jóvenes adeptos al Metal, en lo que respecta a la construcción de su identidad, y todo lo que este proceso implica.

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo general del presente trabajo consiste en analizar el contexto social y familiar de los jóvenes adeptos a un subgénero musical, específicamente al *metal* extremo, con el propósito de dar cuenta de sus relaciones en los diferentes escenarios en que se desenvuelven y la construcción de identidad individual que realizan a partir de estas. Para esto, indagamos en dichos contextos sobre las dinámicas y características de los mismos buscando puntos comunes en el relato de los jóvenes participantes, para así poder describir el contexto social, familiar y la construcción de identidad.

Se organizó la última parte de este trabajo en dos apartados que son: la discusión de los resultados y las conclusiones generales de la investigación; para la discusión, se ponen en relación los resultados obtenidos en el proceso con los objetivos planteados al inicio del mismo, teniendo en cuenta también las investigaciones y el material previo existente sobre el tema, y para las conclusiones se toman elementos generales de las descripciones de cada contexto como resultado del proceso.

8.1 Discusión de los resultados

Para este trabajo se propusieron tres objetivos específicos, los cuales se retoman ahora como parte de la discusión para contrastar con los resultados obtenidos durante el proceso.

Objetivo 1: Describir el contexto social de los jóvenes adeptos a algún subgénero del metal extremo en Medellín.

Gracias al proceso realizado, de entrevistas y al análisis de las mismas, se destacan aspectos relevantes del contexto social de los jóvenes adeptos al subgénero musical de *metal* extremo, estos muestran de qué manera la preferencia por un género musical específico, en ciertas ocasiones, actúa como filtro para establecer y afianzar relaciones sociales o amorosas y cómo en otros momentos actúa también como un punto de encuentro social, al compartir en escenarios como conciertos o bares. Se toman elementos del discurso propio de los jóvenes para dar cuenta de las preferencias referentes a los actos sociales, en los cuales incluyen relación con pares a partir del compartir el gusto por un género musical específico. Para la descripción de este apartado, se establecieron tres categorías principales que son:

Conflictos en las relaciones sociales: Se indaga sobre los problemas que estos jóvenes tienen en el ámbito social y ellos recalcan, en su mayoría, la forma en que son vistos en la calle por las demás personas, en especial las que son ajenas a la cultura *rock*, manifiestan que esto se presenta debido a la forma de vestir, perforaciones y tatuajes que responden a asuntos propios de la subcultura urbana, los jóvenes manifiestan que dichos señalamientos les resultan incómodos, pero con el pasar del tiempo suelen adaptarse a ellos.

Relaciones afectivas y de pareja: Al igual que cualquier otro joven, los jóvenes metaleros forman relaciones de pareja o con altos grados de afectividad con otras personas, esto en ocasiones no discrimina gustos, pero la mayoría de ellos expresan que el hecho de compartir el gusto por un género musical específico facilita estas relaciones, o como mínimo, que estas aficiones, no se contrapongan entre sí, es decir, que no vaya una en contra de la filosofía que profesa la otra. un ejemplo claro es que las parejas que compartían su gusto por el *metal* tienen relaciones más duraderas y estables que aquellas que eran entre un metalero y un rapero, como sucedió en uno de los casos analizados, esta última fue una relación bastante tormentosa y llena de desacuerdos.

Eventos sociales: Los encuentros sociales de los jóvenes metaleros, en su mayoría, se dan alrededor de la música que prefieren. En dichas aproximaciones, los jóvenes suelen reunirse con gente que comparten sus mismos gustos y en muchos casos los asistentes no se conocen. Los lugares sociales frecuentados por estos jóvenes son en su mayoría bares de rock o *metal*, conciertos y casas de amigos donde se puedan reunir a escuchar música, cabe resaltar que en estos lugares siempre está presente la música como un elemento principal de unión.

Estos tres ítems anteriormente descritos forman parte de la cultura del joven metalero y se establecen en su discurso, conducta, forma de vestir y pensar, esto se relaciona con un estudio realizado en la ciudad de São João del-Rei donde se investigó sobre diferentes aspectos sociales que han sido influenciados por la costumbre musical del pueblo (Gonçalves, Vieira-Silva, y Machado, 2012); los niños y los jóvenes tienen una alta participación en actividades musicales y, según se describe, hay una relación entre esto último y los cambios de sus proyectos de vida y sus relaciones sociales. Así, el análisis del discurso de estos jóvenes muestra cómo esta actividad influye en su proceso de inserción social; de allí que la música, por tanto, tiene una importancia en los sujetos que la producen y la escuchan, toda vez que puede influenciar en los modos de relación social y en los proyectos de los sujetos participantes. Si tomamos a sus grupos sociales como el pueblo, tendríamos dicha relación entre el planteamiento de Gonçalves, Vieira-Silva, y Machado y los hallazgos.

Objetivo 2: Describir el contexto familiar de los jóvenes adeptos a algún subgénero del metal extremo en Medellín.

En el transcurso de la presente investigación los diferentes asuntos o características que se relacionan con los jóvenes influyen en los temas familiares, aunque hay algunos asuntos (como la estructura familiar, el estrato socioeconómico, etc) que no se veían alteradas por el

gusto que esto jovenes tenian, en su mayoria la relacion que tienen con sus familiares si lo estaban.

La búsqueda de artículos relacionados con los jóvenes, la música y la familia no arrojó ningún resultado dejando abierta los descubrimientos presente en esta investigación como la única fuente de discusión sobre lo hallado.

La relación de los jóvenes con su familiares, positiva o negativa, se veía en gran medida influenciada por el proyecto de vida que en su gran mayoría estaba relacionado con su gusto musical los familiares dependiendo de su relación con la música o su prejuicio sobre lo que rodea este género musical se comportan con el joven, lo apoyaban o no.

Para estos jóvenes era muy importante la opinión de sus padres, expresado en la preocupación por hacerles saber lo que planeaban con sus vidas y las emociones que ellos expresan les suscita, de igual forma la opinión de sus padres no interfiere en la construcción y objetivos planteados en su proyecto, estos jóvenes continuaban realizando acciones con la intención de cumplir con lo que se planteaban.

Por otro lado algunas actividades relacionadas con pertenecer a la subcultura del metal generan conflictos con sus familiares, salidas a conciertos, toques que ellos mismo realizan o salidas nocturnas en general, esto también hace parte de las situaciones que intervienen en las relaciones que los jóvenes tienen con su familia.

Es interesante como varias de las familias de estos jóvenes tiene algún vínculo con el arte y más específicamente con la música, en algunos casos algún familiar que tocaba un instrumento o tenía un gusto particular por la música influyó en el gusto de estos chicos y es aún más importante ya que ellos eran lo que señalaban esta particularidad.

Objetivo 3: Describir cómo son las características de identidad de los jóvenes habitantes de Medellín adeptos a algún subgénero del metal extremo.

Para el desarrollo de este objetivo se abordaron diferentes aspectos en las entrevistas realizadas a los jóvenes, como su proyecto de vida y la relación que, en algunos casos, tiene este con la música, el autoconcepto, metas propias e ideales; estos elementos se retoman como indicadores de la construcción de identidad en tanto dan cuenta de las concepciones que tienen los jóvenes sobre lo que son, lo que pueden hacer y las herramientas con que cuentan para lograrlo. La descripción de la categoría identidad se dividió en tres apartados que responden a diferentes elementos de la construcción de la identidad y son:

Relación con el gusto musical: En este punto se indaga sobre la relación que los jóvenes construyen con su gusto subjetivo por un género musical específico, el lugar que le dan en sus vidas y la importancia de este en el proceso de construcción de su identidad. Así, los resultados obtenidos en este aspecto muestran dos posiciones de los jóvenes frente a su gusto musical; en una primera visión, consideran el “ser metalero” como un punto importante en su vida, algo que define lo que son y lo que hacen, y en un segundo punto están aquellos que no lo consideran como un determinante para su forma de actuar y de definirse como personas.

-Representaciones sobre sí mismo: Al abordar las representaciones que los jóvenes tienen sobre sí mismos, se busca establecer aquello que ellos entienden como propio, quiénes son y qué influencia ha tenido su gusto por el *metal* en la definición de su auto concepto, se toman algunos elementos como el reconocimiento de cualidades y defectos, sus pasatiempos, creencias e ideales para hablar de la construcción las representaciones sobre sí mismo.

En este punto se encontraron dos perspectivas entre los jóvenes participantes que tienen que ver con aspectos propios y ajenos; en un plano intrapersonal los jóvenes reconocen lo que son a partir de sus propias construcciones y vivencias y en un ámbito

interpersonal identifican la forma en que las acciones de otros pueden influir en su forma de ser.

Deseos y proyecto de vida: Por último, para la descripción de la identidad, se trabajó sobre los deseos y proyecto de vida en el cual se abarcan las ideas que tienen los jóvenes sobre su futuro. En los resultados de este apartado se ve que gran parte de los participantes piensan un futuro académico o laboral relacionado con manifestaciones artísticas como el canto o la música, para plantearlo como su proyecto de vida.

Para la discusión sobre los resultados de este objetivo, tomamos también en cuenta materiales de investigación previos que relacionan el tema del gusto musical con algunos elementos de la construcción de identidad. Estos trabajos fueron tomados como parte de los antecedentes para la presente investigación, aquí retomamos algunos de los que se relacionan directamente con el apartado de identidad.

El estudio de Barriga (2006) se enfoca en el sentido que los jóvenes le dan a la música en los diferentes aspectos de su vida, entre ellos el ámbito personal y emocional, así estos planteamientos se relacionan con nuestro trabajo en tanto ambos retoman, desde el propio discurso de los jóvenes, los elementos que sirven para dar cuenta de la relación entre el gusto musical y otros aspectos de la vida. Este estudio pone en cuestión a tesis de la importancia de la música en los procesos de identificación y así mismo se relaciona con los resultados que encontramos en este apartado ya que muestra relación en diferentes aspectos de la vida como las representaciones de sí mismo, que están mediadas, en muchos casos, por el gusto musical y todo lo que este implica.

Otro de los estudios tomado como antecedente y que se puede relacionar en esta discusión es el de Contador (2001) quien estudió la relación entre la identidad y la configuración del discurso de un grupo de jóvenes afro, estos elementos son importantes en nuestra investigación ya que busca analizar el discurso de los jóvenes y desde allí hablar de

la configuración de identidad, esto se puede tomar también como un enlace entre las características propias de los sujetos y el gusto por un género musical específico que en nuestro caso es el *metal* extremo; por último, retomamos el estudio de Gonçalves, Vieira-Silva, & Machado (2012) realizado en la ciudad de São João del-Rei en el cual se investiga a cerca de la relación entre una costumbre musical específica y los cambios en el proyecto de vida de los jóvenes, de este estudio retomamos el punto de los deseos y proyecto de vida en los cuales, entre los jóvenes participantes, se encuentra que varios de ellos plantean profesiones y estilos de vida relacionados con el arte y la música específicamente.

8.2 Conclusiones

La presente tesis tuvo como objetivo principal describir los contextos sociales y familiares y la construcción de identidad que hacen un grupo de jóvenes, entre 15 y 20 años, adeptos al subgénero musical *metal* extremo y habitantes de la ciudad de Medellín; para ello se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas y a partir de estas, se analizó el discurso de los jóvenes en busca de elementos relacionados que permitieran establecer la descripción de cada uno de los tópicos a trabajar. A continuación, se exponen algunas de las conclusiones a cerca de los objetivos específicos abordados y del trabajo de investigación en sí.

- El contexto social de los jóvenes metaleros de la ciudad de medellín es realmente amplio, ellos suelen relacionarse con personas de diferentes culturas, en especial porque el ambiente escolar lo facilita, pero cuando son momentos de reunión escogidos por ellos son más específicos debido a que siempre están atravesados por la música perteneciente al *metal*, los conciertos, los bares frecuentados, las casas o lugares donde comparten comida o bebidas, es claro que las relaciones afectivas son facilitadas, o son más armónicas siempre que la pareja comparta o no disgregue respecto al gusto del joven por el metal.

- Las características familiares no difieren, en gran medida, de la de otros jóvenes en la forma cómo están compuestas o cómo responden a las dinámicas sociales, la diferencia es específicamente en cómo el gusto por un género musical y el pertenecer a una subcultura influye en los conflictos y relaciones específicos, en mayor medida en asuntos como el proyecto de vida de los jóvenes y sus creencias.
- La construcción de identidad de este grupo de jóvenes adeptos al metal extremo en Medellín, se ve influenciada en gran medida por el hecho de hacer parte de un grupo o cultura específica; en tanto el hacer parte de esto les brinda elementos representativos que toman como suyos en parte de la construcción de su identidad, cuando recurren a ellos para diferenciarse frente a los demás o para asumir un rol o forma de actuar específica.
- Con este trabajo se aporta al conocimiento de las culturas urbanas en la ciudad, en tanto muestra una perspectiva sobre los contextos enfocado a un subgénero musical específico.
- Por último, hay aspectos afines que podrían ser abordados en futuras investigaciones como una posible relación entre la preferencia por un género musical específico y ciertos rasgos de la personalidad; también se puede aplicar esta descripción de contextos realizada con otros subgéneros musicales.

9. REFERENCIAS

- Águila, L. D., Barriga, L. M., e Hidalgo, A. C. (2006). Sentido y significado de la música en adolescentes varones de un establecimiento de enseñanza media particular subvencionada de Concepción. *Theoria*, 45-56.
- Alcaldía de Medellín, Universidad de Antioquia, Concejo municipal de cultura. (2011) *Plan de desarrollo cultural de Medellín 2011 - 2020 Medellín una ciudad que se piensa y se construye desde la cultura*. Medellín
- Álvarez González, B. (2003). *Orientación familiar: Intervención familiar en el ámbito de la diversidad*. Madrid: Sanz y Torres.
- Álvarez Marín, M. (2002). *Vygotsky: Hacia la psicología dialéctica*. Santiago de Chile.
- Aragones, J. I., y Amerigo, M. (1998). *Psicología ambiental*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Arranz, E., y Oliva, A. (2010). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Ediciones pirámide (grupo Anaya, S. A.).
- Ávila, A., Valencia, A., Ramírez, A., Arango, B., Vega, C., Ortiz, C., Berbesi, D., Geney, E., Giraldo, H., Mira, H., López, I., Ramírez, L., Sosa, M., Agudelo, M., Bedoya, M., García, M., Builes, M., López, O., Gutiérrez, R., Turbay, S., y Gaviria, S., (2013). *Aspectos claves familia*. Medellín: CIB.
- Baquero, R. (1997). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Argentina: Aique grupo editor.
- Moll, Luis (ed.) (1990). *Vygotsky and Education: Instructional Implications and Applications of Sociocultural Psychology*. Disponible en: <<https://www.cambridge.org/core/books/vygotsky-and-education/217FAEE7A7DF1DE726E1220219DABFE7>>.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment* (Vol. 1). New York: Basic Books.
- Burgess, E., Locked, H. (1945) *The Family: From Institution to Companionship*. New York: The American Book Company

- Caldwell, B. M., y Bradley, R. H. (1984). *Home Observation for Measurement of the Environment: Administration Manual*. Tempe, AZ: Family & Human Dynamics Research Institute, Arizona State University.
- Castiblanco, G., Serrano, M. I., y Suárez, A. E. (2008). Culturas juveniles y trabajo social con jóvenes. *Tabula rasa*, 13-26.
- Cepeda, H. (2008). El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta. *Revista Memoria y Sociedad*, 12, (25), 95-106.
- Cervel, M. (2005). Orientación e Intervención familiar. *Revista Educación y Futuro*, 13.
 Disponible en:
 <dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=2239633&orden=75354>.
- Cole, Michael (2003). *Psicología Cultural*. Madrid: Ediciones Morata.
- Contador, António (2001). A música e o processo de identificação dos jovens negros portugueses. *Sociologia, Problemas e Práticas*, 109-120.
- Cubero, Mercedes ; Ramirez Juan (2007), *Vygotsky en la psicología contemporánea: Cultura, mente y contexto*.. Miño y Dávila editores.
- Darkwa, Asante (1982). The Marakwets and Keiyo in Music: A Socio-Cultural Study. *The Black Perspective in Music*, 149-166.
- Díaz, José Luis (2010). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Salud Mental*, 543-551.
- Esteban, Moisès (2008). *La construcción de identidades en una muestra de adolescentes de la universidad intercultural de Chiapas. Funciones de la identidad y mecanismos psicosociales implicados* (Tesis doctoral). Universitat de Girona, Cataluña.
- Erikson, Erik (1972). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Eyerman, R., y Jamison, A. (1998). *Music and social movements: Mobilizing traditions in the twentieth century*. Cambridge University Press.
- Feixa, Carles (2012). *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Planeta.

- Feldman, R., y Greenbaum, C. W. (1997). Affect regulation and synchrony in mother-infant play as precursors to the development of symbolic competence. *Infant Mental Health Journal* (18), 4-23. Disponible en: <[http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/\(SICI\)1097-0355\(199721\)18:1%3C4::AID-IMHJ2%3E3.0.CO;2-R/full#references](http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/(SICI)1097-0355(199721)18:1%3C4::AID-IMHJ2%3E3.0.CO;2-R/full#references)>.
- Galeano, María Eumelia (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro de la mirada*. Medellín: La Carreta Editores E. U.
- Gimeno, Adelina (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel
- Gimeno, Adelina (2007). La familia en la sociedad de la información y de la diversidad. En M. R. Buxarrais y Zeledón (Eds.), *Las familias y la educación en valores democráticos. Retos y perspectivas actuales*. Barcelona: Claret.
- Gonçalves, A. M., Vieira-Silva, M., y Machado, M. N. (2012). Projeto de vida no discurso de jóvenes músicos. *Revista Psicologia Em Estudo*, 639-648.
- Hernández, R. H., Collado, C. F., y Lucio, M. B. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Íñiguez, L. (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (pp. 209-225). Madrid: Catarata.
- Jiménez Zuluaga, Blanca (2003). *Conflicto y poder en familias con adolescentes*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Lacasa, P., & Silvestri, A. (2001). Introducción: Contextos de aprendizaje y desarrollo. Una mirada desde Latinoamérica. *Cultura y Educación* (14), 339-354. Disponible en: <www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564001753366739>.
- López-Caballero, Arcelia (2012). La música punk como un espacio identitario y de formación en jóvenes de México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 185-197.

- Maldonado, L. V., Burgos, L. N., Almonacid, C. A., y Camargo, I. M. (2009). Representaciones sociales hacia la cultura del metal de un grupo de “metaleros” de Bogotá. *Diversitas- Perspectivas en psicología*, 111-124.
- Margulis, Mario (2001). Juventud: Una aproximación conceptual. En S. Donas Burak, *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 41-57). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Palacio, María (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 9-30. Disponible en:
<http://vip.ucaldas.edu.co/revlatinofamilia/downloads/Rlef2_1.pdf>.
- Palheiros, Graça (2004). Funciones y modos de oír música de niños y adolescentes, en distintos contextos. *Revista de Psicodidáctica*, 5-25.
- Pastor, Gerardo (1997). *Sociología de la familia enfoque institucional y grupal*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Quintero, Andrés (2009). Construction of subjectivity in both male and female young rappers: beyond the mass media experience. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 289-320.
- Ramírez, Juan (2012). ¿Identidades socio- musicales rurales? *Sociológica*, 157-194.
- Rubio, Salva (2011). *Metal Extremo: 30 Años de Oscuridad (1981-2011)*. Madrid: Milenio.
- Valera, Sergi (1993). *El significado social del espacio. Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental* (tesis doctoral no publicada).
- Wood, D., Bruner, J., y Ross, G. (1976). The role of tutoring in problem solving. *J. Child Psychol. Psychiat.* (17), pp. 89-100. Pergamon Press. Printed in Great Britani.
- Yacuzzi, Enrique (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Argentina: Universidad del CEMA.
- Yuni, J. A., y Urbano, C. (2006). *Técnicas Para Investigar I*. Argentina: Editorial Brujas.

10. ANEXOS

10.1. ANEXO 1. Guía de entrevista

Fecha:

Entrevistador:

Entrevistado: (¿Nombre? Edad, sexo)

¿A qué subgénero del metal extremo se considera adepto? (Thrash, Death, Black o Doom)

Introducción:

Esta entrevista pretende indagar sobre diferentes características del entorno socio familiar del entrevistado, para poder describir estas características en casos tipificados de individuos adeptos a un subgénero del Metal. Los datos recolectados tienen fines meramente académicos y totalmente confidenciales. Por tanto, se le informa que usted tiene completa libertad de responder o no a las preguntas que le haremos y de tratar los temas propuestos.

Preguntas guía:

1. Preguntar por el gusto musical específico: ¿por qué esa elección musical o cómo comenzó ese gusto?
2. ¿Qué lugares y festivales de música frecuenta para compartir con personas que comparten ese gusto musical?
3. ¿Cómo es el núcleo familiar (Personas con las que habita)?
4. ¿Cómo es su grupo de amigos?
5. ¿Cómo son las relaciones en el interior del grupo familiar?
6. ¿Qué tan a gusto o cómodo se siente al ser parte de esta cultura urbana?
7. ¿Considera que hacer parte de esta cultura urbana le ha traído algún tipo de beneficio para su vida personal o social?

8. ¿Considera que hacer parte de esta cultura urbana le ha traído algún tipo de inconvenientes para su vida personal o social?

Observaciones finales

Agradecimiento e insistir en la confidencialidad y la posibilidad de participaciones futuras.

10.2. ANEXO 2. Consentimiento informado

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CONTEXTO SOCIAL Y FAMILIAR DE JÓVENES ADEPTOS AL METAL EXTREMO EN MEDELLÍN

Yo _____, hago constar que se me ha dado a conocer el proyecto de investigación “Contexto social y familiar en jóvenes adeptos al metal extremo en Medellín”, así como sus objetivos, alcances e intencionalidad. También se me ha informado sobre las condiciones de mi participación en dicho proyecto, y tengo claro que es completamente voluntaria y que estoy en la libertad de retirarme en cualquier momento o de negarme a responder algunas de las preguntas o temas que se van a tratar.

Se me dio a conocer también que el manejo de mis datos personales se hará con fines meramente académicos y solo las personas que trabajan en este proyecto tendrán acceso a dicha información y en las publicaciones que se realicen se protegerá mi identidad. Se me informó también que, debido a que el trabajo se hace con jóvenes de diferentes edades, en caso de ser menor de edad debo contar con la aprobación y respaldo de un adulto responsable o acudiente.

Habiendo entendido todos los elementos mencionados anteriormente y habiendo contado con un espacio en el que los investigadores respondieron todas mis preguntas, firmo a los ____ días del mes de _____ de 201_ en la ciudad de Medellín.

Firma entrevistado

C.C. o T.I:

Firma acudiente

C.C.: